



ANO XI.

Madrid, 16 de Mayo de 1886.

NÚM. 12.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.
Seis meses.....	14	»
Tres.....	8	»

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8	pesos fuertes.
Seis meses.....	4,50	»
Tres.....	2,50	»

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

á donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

El arado considerado como instrumento de la labranza, por D. Balbino Cortés y Morales.—El sport en España; las carreras consideradas como espectáculo, por M. H. A.—Enseñanza agrícola; Alemania.—La posada de Schuartsbach.—La caverna del tigre.—El Duque de Castries, por C. T.—Ministerio de Hacienda; Real decreto.—El alcohol de los árboles frutales.—Concurso de premios de la Sociedad valenciana de agricultura.—Escuelas prácticas de agricultura.—Correo de París.—Ecos de Madrid, por K<sup>99</sup>.—Noticias generales.—Carreras de caballos en Baeza.—Idem en Lisboa.—Idem en Gibraltar.—Idem en Barcelona.—Sociedad de velocipedistas de Madrid.—Anuncios.

DEL ARADO

CONSIDERADO COMO INSTRUMENTO DE LA LABRANZA,  
Y DE SU RESISTENCIA Y FUERZA DE TRACCIÓN.

Sin remontarnos á la antigüedad, y sin trazar aquí un cuadro histórico de todos los arados que existan aún en las diversas partes del mundo, nos parece oportuno, y aun si se quiere interesante, tratar hoy tan importante asunto con el laconismo que nos sea posible. Creemos, además, necesario é indispensable difundir los principios que establece la dinámica, á fin de que nuestros lectores juzguen de la resistencia que ofrecen diversas especies de arados á los animales que los arrastran, para apreciar los medios de disminuir la fuerza de tracción ó tiradura, sin ocuparnos de los arados de sustentáculo, ni de los de *avantren*, ni de otros muchos cuya adopción en España es tan lenta.

Los arados más simples, que por desgracia son los más usuales en nuestro país, se componen de diversas partes, cuyo uso es muy conocido. Estas partes son la *reja*, el *cepo*, la *vertedera*, la *cama*, el *regulador* y la *mancera* ó *esteva*. La *reja*, sea pequeña ó grande, abre el surco y levanta la tierra; pero la hechura de éstas varía tanto como diferentes son las provincias, las localidades, y, sobre todo, las costumbres. Unas tienen la figura de una lanza, ó de un triángulo isósceles más ó menos prolongado, otras son largas y agudas, otras que la tienen en una sola ala, terminando por el lado que carece de ella en una línea recta alineada con el cuerpo del arado, formando sólo la mitad de las otras, y sirviendo las primeras para los arados de *doble vertedera* ó de *orejas*, y las segundas se aplican á los arados de *vertedera fija*.

Según lo que Mr. Mathieu de Dombasle llamó la *materia gastable*, y que no es otra sino la que forma la punta de la reja, así como la más próxima y la que corta, resulta que, según este mismo autor, todas estas rejas se componen de dos partes bien distintas, que son: el *ala* y las *alas*.

«La proporción entre ellas, dice, que puede variar considerablemente, y bien se concibe que la grande reja, bajo el aspecto de los gastos de renovación, es tanto mayor cuanto menor es la proporción de peso en que se halla el espigón con la materia gastable.

»Las enormes rejas que se usan en el Norte y en el Este de Francia, lo mismo que en Bélgica, pesan comunmente de 9 á 12 kilogramos, cuestan 18 ó 24 francos, y no contienen más que un kilogramo ó uno y medio de materia gastable. Ciertamente ésta es una proporción muy desfavorable. En los arados que hace muchos años se construían en Rville, las grandes rejas eran un poco más pesadas, pero no se había aún mejorado la proporción de la materia gastable; yo la evalué sobre un kilogramo en rejas que pesan de 7 á 8, y que cuestan 12 francos. En 1832, en las fábricas del mismo Rville, se adoptó un arado de nuevo modelo, cuya reja es mucho más ligera y no excede de 4  $\frac{1}{2}$  á 5 kilogramos. Esta economía de peso sólo la lleva el espigón, y la materia gastable es la misma que en los arados antiguos, de suerte que la proporción es mucho más favorable.»

Muchas grandes rejas se fijan al cepo ó al cuello del arado por medio de un cabo ó regatón. A veces, los dos lados prolongados de los triángulos se encorvan hacia abajo para embutirse en la extremidad anterior del cepo; otras veces el cubo se coloca entre las dos alas á poca diferencia como el hierro de una lanza, y otras, en fin, se encuentran á la izquierda del ala única que tienen los arados de *vertedera fija*. Sin embargo, hace algún tiempo que en Francia se va propagando el método americano, el cual consiste en aplicar y fijar la grande reja á la parte anterior é inferior del cuerpo del arado, por medio de dos pasadores de tornillo, que el mismo labrador puede quitar y volver á poner

cuantas veces tiene necesidad de emplear otra reja.

El arado escocés, tal como ha existido de algún tiempo á esta parte, se construía en los talleres de Mr. Mollard; tenía tres rejas de repuesto fundidas, llevadas por un brazo ó más bien por una especie de muñón ó zoquete que acompaña al cepo; con cuyo auxilio el labrador podía fijarlas y hacerlas penetrar más ó menos profundamente en la tierra con mucha prontitud y facilidad, por medio de una sencilla chabeta. Cada reja de repuesto tenía, y aún tiene, dimensiones distintas y combinadas con la anchura que se quiera dar al surco.

El primero que apropió al arado ligero una reja grande fué Mr. Hugonet, del Jura, en Francia, reuniendo la doble ventaja de reemplazar la pequeña y mudar de posición al principio de cada surco. En España el arado de Hallie fué también modificado, no sólo por el Sr. Reinoso, sino por otros instruídos labradores; pero entre todas las modificaciones, mejoras y perfeccionamientos, ninguna llegó á ser entonces más conveniente ni más adaptable que la que el muy entendido profesor de Agricultura, director de la escuela *La Flamenca*, nuestro inolvidable y querido profesor en el Jardín Botánico de esta corte, D. Pascual Asensio, introdujo en el arado español: con él se llegó á mejorar las labores, y su coste con cuchilla y *vertedera* venía á ser de unas 17 á 20 pesetas.

Á este país, que propios y extraños culpan de atrasado, aunque en realidad no está tan adelantado como otros, Boutelou dice: que en Jerez y Sanlúcar de Barrameda se usaron las *charruas* francesas. En 1815 la Junta de Aranceles trajo el arado de Brabante; el Sr. Bardají introdujo en sus posesiones de Huete el del Piamonte; varios arados ingleses han labrado terrenos de Andalucía; los de Fellemberg, Dombasle y otras máquinas, perfeccionadas en aquella época, sirvieron en Aranjuez al cultivo de las tierras del Real Patrimonio, bajo la dirección de D. Víctor Theuvel; y muchas las que se han construído después, y que figuraron en la *Exposición Agrícola* de 1857. Un año después, nuestro muy querido amigo el Sr. Marqués de Perales, con ese celo, actividad y raros co-

nocimientos que le distinguen, ensayó en una de sus posesiones el rodillo de Croskil, removido el terreno con el arado grande de Ransoms, así como el pequeño para las tierras de poco fondo; el de subsuelo de Grignon y una bomba de riego cuyos resultados no pudieron ser más satisfactorios. Si tales ejemplos se generalizasen en España, como en Inglaterra por los *Landed Lords*, nobleza propietaria de grandes tierras, interesada en los adelantos materiales de la agricultura, daría en nuestro suelo pingües resultados.

Muchos son los arados que en el día se importan del extranjero, pero lo cierto es que no todos tienen general aceptación. Dombasle repetía con frecuencia á sus discípulos de Roville: «Es menester gran cuidado para no variar de repente las prácticas establecidas de muy antiguo en cualquier país; porque estos hábitos inveterados no siempre son efecto de la rutina, sino de las circunstancias particulares de cada localidad.»

El tan renombrado arado americano fué modificado por los franceses, y como su forma le permite ser de hierro colado, esta construcción es muy económica. En Inglaterra se hace uso muy frecuentemente de las rejas de hierro colado. En Roville, después de algunos experimentos, se reconoció que en muchas circunstancias puede sacarse de esta construcción un partido mucho mayor de lo que generalmente se creía.

Debemos añadir que el acero fundido, en que se hace entrar cuando menos una sexta parte de estaño, y que adquiere de este modo una dureza mayor que el mismo acero templado, generalmente es la que se hace ya preferible á la fundición ordinaria, á la cual no excede mucho en precio. Los reiterados y numerosos experimentos que se han hecho desde muchos años de las cualidades de esta composición en la construcción de las pequeñas ruedas del molino llamado de *Molard*, han permitido afirmar con seguridad lo ventajoso que es para la fabricación de todas las partes del arado que con el uso se gastan.

Lo cierto es que pueden construirse rejas americanas enteramente de hierro, que si se gastan fácilmente se construyen ó se componen, siendo el uso de ellas muy económico.

A Mr. Desjoberts, gran propietario y labrador, se debe el procedimiento sencillo para acerar las rejas de arado. Á las que son, dice, enteramente de hierro forjado y han llegado una vez á gastarse, se aplica á su extremidad un pedazo de hierro fundido del tamaño de tres centímetros, calentando todo hasta el estado blanco, un poco menos, sin embargo, de lo que se hace para la soldadura. Luego que este pedazo de hierro comienza á derretirse se incorpora con el hierro, y la reja preparada de este modo se temple á rojo de cereza sin recojerla. Esta operación, que es más fácil que la soldadura del hierro y del acero, acarrea menos gastos, por cuanto no requiere más que una calda. Con una olla vieja de fundición se pueden acerar por espacio de dos ó tres años todas las rejas de una granja.

El lado cortante del ala de las rejas de los arados de vertedera fija forma con el opuesto, á partir de la punta, un ángulo más ó menos agudo. Cuando la abertura de este ángulo es considerable, la tira levantada ofrece más anchura; cuando es débil, la reja penetra con más facilidad. Ordinariamente la oblicuidad es de unos 45 grados.

Los arados extranjeros tienen su regulador, así como también lo tienen los nuestros perfeccionados. Este sirve para regular la profundidad del arado, y en su estado de perfección para modificar la anchura del surco abierto por la reja.

En los arados de *avantren* todo lo que contribuya á levantar ó bajar la cama sobre su apoyo, á acercar ó alejar este punto del cuerpo del arado, ó,

en fin, á modificar la dirección del tiro, debe considerarse como regulador.

Algunas veces es una simple *espita* la que sujeta la armella á que se une la cadena, la que se puede fijar á más ó menos altura sobre la cama por medio de agujeros practicados el uno al lado del otro para recibirla; otras veces son pequeñas abrazaderas que se interponen en indeterminado número entre dicha espita y el punto de tiro; en ciertos casos el regulador se halla invariablemente fijo en el tronco. En el arado que inventó Guillome tenía dos largueros con muchos agujeros, á lo largo de los cuales caía el banquillo para ser detenido y afianzado á la altura que fuese necesaria por medio de simples espitas ó pernos de rosca. Ya en el día este mismo arado ha sido también muy perfeccionado en Francia.

De este modo, como en los arados Rosé más recientes, se ha podido hacer variar la profundización de una manera todavía más pronta con el auxilio de un tornillo móvil en un punto fijo que baje ó eleve el *avantren* todo entero con la *cama*, cuya mayor ó menor oblicuidad determina.

Por último, sin detenernos en la explicación de todas las piezas que componen el mecanismo de los arados extranjeros que sucintamente hemos reseñado, los que, si bien no modernos, son los que hoy más se usan, aunque con algunas modificaciones, debemos concluir este artículo consignando algunas ideas acerca de la resistencia de estos instrumentos tan indispensables en agricultura.

En el número de los autores que con más talento y buen éxito han procurado establecer la teoría del arado sobre los principios de la mecánica, Thäer y Mathieu de Dombasle son incontestablemente los que han considerado este objeto de la manera más completa, de suerte que á nadie le ha sido ni le es lícito tratar esta materia sin citarlos, so pena de ingratitud.

Al segundo de estos agrónomos tan justamente célebres (1), y á los que han concurrido por medio de sus experimentos y memorias á hacer apreciar mejor estos trabajos (2), debemos en parte lo que sigue.

Con frecuencia se ha comparado la acción del cuerpo del arado en la tierra con la de una cuña. Nos formaremos de esto una idea más precisa haciéndonos cargo de su forma, derivada de la de dos conos unidos ó más bien confundidos en una base común. Uno de estos conos, llamado *anterior* por Mr. Mathieu de Dombasle, porque su filo se halla colocado algo anteriormente al del otro, tiene horizontal una de sus caras: el plano formado por la plantilla ó la cara inferior de la reja del cepo, como también por el borde inferior de la vertedera, es el que llega al fondo del surco.

El borde del cono, que es horizontal y se halla en el mismo lado, está representado por la parte cortante de la reja: en lugar de estar situado de una manera perpendicular á la línea de dirección del arado, recibe constantemente una posición más ó menos oblicua á esta dirección, pero sin salir del plano horizontal. Esta oblicuidad variable tiene por objeto darle más facilidad para vencer los obstáculos que encuentra, pero en nada altera la naturaleza del cono.

La cara superior de este primer cono, que sólo puede por su posición levantar la tira de abajo arriba, se halla representado en parte por la superficie superior de la reja. El otro cono, es decir, el cono posterior, forma ángulo recto con el primero; tiene una de sus caras vertical, y ésta

es la que en los arados ordinarios forma la cara izquierda del cuerpo del arado y la que resbala contra el barbecho antiguo.

El borde de este segundo cono está colocado en un plano vertical á la garganta del arado, y este segundo cono, por su posición, sólo puede obrar lateralmente. La parte posterior de la vertedera forma la extremidad de su cara derecha en su mayor separación de la izquierda.

Suponiendo mentalmente separados cada uno de estos dos conos con independencia el uno del otro, es evidente que el resultado de acción del primero sería desprender la tira de tierra, levantarla y dejarla caer en pos de sí en la misma posición y en el mismo puesto que ocupaba antes, en tanto que el segundo se limitaría á amontonarla lateralmente, sin levantarla ni revolverla en sentido alguno.

En los arados más perfectos, y esto es lo que especialmente distingue los modernos de los antiguos, se ha reemplazado por medio de una superficie corva más ó menos regular la cara superior del cono anterior y la derecha del posterior, á fin de conducir insensiblemente, y con la menor resistencia posible, la tira de tierra de la extremidad anterior del uno á la extremidad posterior del otro.

Después de haber considerado de esta manera el cuerpo del arado, es más fácil determinar el punto preciso del centro de la resistencia que experimenta en su marcha. Se encuentra: 1.º, que la línea de resistencia está en el eje mismo del cono y pasa por su borde, si obra dividiendo en dos partes iguales el ángulo formado por el cono, como por medio del escoplo de dos filos; 2.º, que se halla en el plano de la cara del cono paralelo á la línea de movimiento, pasando siempre por el borde, si el cono obra como el escoplo de un solo filo; 3.º, que la potencia motriz para producir el mayor efecto posible debe aplicarse en la dirección de la línea de resistencia; y 4.º, que siendo los dos conos que componen el cuerpo del arado de la última de estas dos especies, la línea de resistencia del cono anterior será necesariamente una línea recta colocada en el fondo del surco, en medio de la anchura y paralela á su dirección; la del cono posterior será una línea recta colocada en la superficie izquierda del cuerpo del arado, á mitad de la profundidad del surco y paralela á su dirección.

Si se imagina un plano pasando por estas dos líneas paralelas entre sí, la resultante de estas mismas líneas de resistencia se encontrará en este plano y á igual distancia de ellas; el punto en que esta resultante encontrará la superficie de la reja, ó la de la vertedera, será el punto que debe considerarse como el en que se aumenta la resistencia que el cuerpo del arado experimenta en su acción; determinación perfectamente conforme á lo que puede deducirse del resultado de la experiencia del arado.

Los más sencillos elementos de dinámica dan á conocer:

1.º Que en toda máquina, cuando el movimiento se trasmite de la potencia á la resistencia por el intermedio de un cuerpo inflexible, la transmisión del movimiento se hace en una línea recta tirada del punto de aplicación de la potencia al de la resistencia, cualquiera que, por otra parte, sea la forma del cuerpo inflexible.

2.º Que si entre el cuerpo inflexible interpuesto entre la potencia y la resistencia se supone un cuerpo flexible, tal como una cuerda ó una cadena, los tres puntos de la resistencia, de la potencia y de la atadura tenderán siempre á colocarse en una misma línea recta, y cuando habrán llegado á ella, la potencia obrará como si estuviese inmediatamente aplicada á la resistencia, ó como si el

(1) Del arado, por C. J. A. Mathieu de Dombasle. Memoria inserta entre las de la Sociedad central de Agricultura, año de 1820.

(2) Reflexiones sobre esta memoria, por MM. Ivart, Morlard, Dailly, padre é hijo, Hericart de Teury, relator.—Reflexiones (hechas en años posteriores) sobre diversos arados, por Mr. Hachette.

punto de atadura de la cuerda se hallase en el punto de la resistencia.

3.º Que si la potencia no se ejerce en la dirección de la resistencia y forma con la línea horizontal un ángulo agudo, resultará de esto una descomposición, y por consiguiente, una pérdida de la fuerza motriz, tanto mayor cuanto más abierto sea el ángulo.

4.º En fin, que si la potencia formando con la línea horizontal un ángulo agudo, forma otro en el punto de atadura con el cuerpo flexible, los tres puntos, según la segunda proposición, tenderán á colocarse en una misma línea recta; pero por la disposición de la máquina, no pudiendo el punto de atadura ponerse en dirección con la potencia y la resistencia, tendrá una nueva descomposición de fuerza, y una parte de la potencia se perderá, produciendo una presión en sentido perpendicular al horizonte encima del punto de atadura.

Estos principios tan sencillos se presentan á cada instante en el arado, que en realidad no es más que un cuerpo inflexible de forma irregular, por cuyo intermedio la acción de la potencia, es decir, de la fuerza de los animales de la labranza, se trasmite á la resistencia producida por el terreno con el auxilio de un cuerpo flexible, los tirantes. Así, pues, toda la teoría de Mr. de Dombasle descansa sobre las proposiciones precedentes. Sucesivamente deduce varios teoremas, de los cuales creemos oportuno reproducir los más principales. En el arado simple el punto de atadura está siempre colocado á la extremidad anterior de la *cama*, ya directamente, ya por medio de la acción del *regulador*. De esto resulta que en esta especie de arados el punto de tracción, el de atadura, así como el de resistencia, se colocan siempre naturalmente en una misma línea recta, cuando ninguna potencia obra sobre la *mancera* (primera proposición).

Si se imagina una línea recta tirada desde la espalda de los caballos á la parte anterior del cuerpo del arado donde se encuentra el punto de la resistencia, el ángulo que forma esta línea con el horizonte ó con la línea de resistencia que le es paralela, es decir, el ángulo marcado, no sólo determina la proporción en la cual la fuerza motriz se descompone, sino la pérdida que experimenta. En este caso, el motor ejercerá absolutamente la misma acción que si los tirantes se extendiesen hasta el punto de la resistencia y estuviesen á él unidos (tercera proposición).

En el arado de ruedas, cuando el punto de atadura se encuentra precisamente en la línea recta tirada de la espalda de los caballos al punto de la resistencia, la descomposición de fuerza que tiene lugar es la misma que con el arado simple.

Si el punto de atadura se encuentra encima de la línea tirada del punto de la potencia al de la resistencia, la máquina se encontrará colocada en el caso indicado por la cuarta proposición: entonces no sólo la descomposición de fuerza que se efectúa se hará más considerable, porque la línea forma con el horizonte un ángulo más abierto, sino que también se verificará una nueva descomposición de fuerza en el punto donde una parte de la de tracción se gastará en ejercer sobre el *avantren* una presión vertical. Si, por el contrario, el punto de atadura se encuentra debajo de la línea tirada desde la espalda de la yunta al punto de resistencia, habrá también en el punto de atadura una descomposición de fuerza; habiéndose empleado una parte de la potencia en levantar el *avantren*.

La pérdida de la fuerza ocasionada por la oblicuidad del tirante se halla, pues, en su mínimo en el arado simple, y bajo este punto de vista, el compuesto igualando al simple llegará al mayor grado de perfección que puede alcanzar.

Esta verdad, anunciada teóricamente, se ha

puesto tan en evidencia por la práctica, que en la actualidad podemos considerarla como incontestable. Es innegable también que si los arados simples no han sido generalmente reemplazados por los perfeccionados, tanto en España como en el extranjero, en tan grande escala como es bajo todos conceptos necesario, sólo depende de circunstancias fáciles de explicar, sin que sea posible negar que la mucha superioridad de ellos requiere manos ejercitadas, al menos para muchos casos.

BALBINO CORTÉS Y MORALES.

## EL SPORT EN ESPAÑA.

LAS CARRERAS CONSIDERADAS COMO ESPECTÁCULO.

### I.

Después de los trabajos, diferentes por su índole, que hemos presentado á nuestros lectores, no cumpliríamos la misión de propaganda que hemos empezado, si no estudiásemos aún algunos puntos de vista verdaderamente importantes, y que por su fuerza no podrán menos de sernos útiles para decir la última palabra sobre la organización de los premios de donación oficial que se deberán crear y reglamentar en los Hipódromos.

Si algo bueno tienen estos apuntes, que en verdad bien poco tienen, lo único que pueden aducir en su abono es la necesidad de trabajos de la índole de los nuestros.

Porque, aunque en nuestro país se ha escrito mucho sobre cría caballar, nada se ha hecho que se relacione directamente con las carreras de caballos, tal cual se ejercitan en España.

Y tanto es así, cuanto que nos apoyamos sobre esta última parte; porque nuestros trabajos sólo se refieren á España, y por consiguiente, la originalidad de los asuntos que hemos tratado y trataremos, la reclamamos en absoluto para nosotros, porque no hemos podido para nada ni por nada orientarnos sobre trabajos extranjeros, cuya índole y manera de ser allí estos asuntos han tenido y tienen en su marcha un derrotero muy diferente.

Mal podíamos por eso inspirarnos en obras extranjeras, cuando todo lo que allí pasa sobre el mismo asunto es en una escala tal, y se desenvuelve en un círculo tan diferente, que aquí no tendría la menor aplicación.

Todo es peculiarísimo en nuestro país: influyen en ello el clima y el carácter nacional; y, aparte de estas consideraciones, hay una más importante aún: que estamos en la infancia de este arte, que puede llamarse «hacer correr.»

Cuando hemos tratado de escudriñar hechos tan variados y acontecimientos tan fecundos, producidos sobre una especie dada, y que son el resultado de una institución de utilidad práctica y pública, nos hemos basado solamente en lo que en España ha pasado y pasa sobre este particular.

Hay más que saber: mucha habilidad entre los que se ocupan en el ramo del caballo de Hipódromo. Asunto es tan complicado y de una delicadeza tal, que exige muchos conocimientos especiales.

Todo el mecanismo se enlaza de una manera tal, que el caballo de carreras es un perfecto cronómetro á quien no se le puede permitir que atrase un segundo, porque no sirve.

Tiene todo una relación tal en detalles, desde el origen, que es la pureza de la sangre, hasta los hechos, que son la demostración palpable de las actitudes que á la vez acusan las líneas, que si todo no viene en relación y guardando un equilibrio perfecto, el menor descuido, no hay que hablar de imperfecciones, da resultados negativos.

He aquí por qué tantos trabajos y tantos sacrificios de muchos años se han visto en pocos instantes perdidos; esfuerzos inútiles por falta de base en el desarrollo en el plan de fomento intentado desde hace mucho tiempo.

¿A qué obedece, pues, que á pesar de tantos trabajos como se vienen haciendo en pro de las carreras, éstas en nuestro país no fomentan más allá de un círculo, por cierto bien reducido?

Así como los toros—no hay que negarlo, por más que en el fondo sea un espectáculo brutal—hay en la forma hechos que encantan y despiertan en el público afición que hasta raya en delirio, ¿por qué nuestro público no se interesa en los variados episodios que en las carreras pasan, siendo así que miradas como espectáculo son mucho más civilizadas?

Hay en los toros el despejo y la música: el panorama es ideal. El circo lleno y las voces preparan al espectáculo. Las cuadrillas, los lances de la lidia, los quites, las estocadas, las cogidas, las entradas, las salidas: todos los episodios del momento son objeto de acaloradas discusiones, de gritos y de plácemes, que forman el cuadro típico del espectáculo nacional. La casi totalidad de los espectadores se interesan por todos los detalles y toman parte activísima desde sus asientos en todo cuanto pasa en el redondel, donde el torero ejerce sus hazañas.

¿Acaso las carreras están desprovistas de episodios de los que debieran interesar al público?

¿No se hacen muchas veces en un sitio pintoresco, ameno, encantador, bajo un sol hermoso, con más horizonte y bajo un marco de cuadro más encantador que en las plazas de toros?

Las tribunas llenas de gente, las mujeres hermosas, los trenes de lujo, lo elegante, lo confortable del sitio, ¿no debieran ser por sí solos un atractivo, aunque no fuera más que el de pasar algunas horas al aire libre, huyendo de las monotonías de las calles de la ciudad?

El cielo azul, el verde césped, los caballos preparados á las luchas, los brillantes colores de los jockeys, los premios importantes que se disputan, ¿no debieran por sí solos despertar también entusiasmo y afición?

¿Acaso faltan episodios desde que salen á la pista y empiezan las dificultades de salida, producidas, no por los caballos, como el público cree, sino por las habilidades de los jinetes para escapar, para volar, para robar ventaja sobre los otros, sorprender al juez, y al bajarse la bandera ir ya como una exhalación?

El uno que se atrasa, el otro que se atraviesa, el otro que se hace el desbocado, como el que aparenta estar quieto, cuando lo que hace es con los brazos y las espuelas una gimnasia imperceptible, pero que da por resultado poder de un salto ponerse delante de todos, son detalles muy dignos de ser observados.

Y en la misma carrera, ¿no hay acaso hechos y heroicidades tales, que no merezcan la atención, cuando después de correr á todo meter, cansados jinetes y caballos, los unos se apartan, los otros se cruzan, los otros se cierran, y los hábiles de brazo, de pierna, sentados, de pie, luchan, se abren paso, se juntan, pegan ambos, y el más hábil, expuesto á quedar destrozado, llega, lucha, se defienden cuerpo á cuerpo, se baten á veces tan juntos, que se destrozan las botas con las espuelas, y con los látigos ganan un metro, se vuelven á juntar, defienden una pulgada, pegan de nuevo, y en un esfuerzo supremo de último momento levantan al caballo rendido, perdido, sin poder ir más allá, y ganan por una nariz?

¿Y cuando después de luchar empatan, y llegan tan juntos que es imposible al juez decir: éste es ganador?

Y si esto pasa en las carreras lisas, en esas de obstáculos, delante de grandes saltos, salvados á todo correr; de ríos anchos, de barreras fijas, de muros de piedra, banquetas irlandesas, diabólico salto; saltando muchos á la vez, cayendo otros, pasando los demás, sin ocuparse del que está debajo; evitando con la habilidad el hacer faltas que son mortales (cogida cierta); carreras de una distancia tal, que jinetes y caballos dan todo el máximo de su fuerza, de su energía, de habilidad; que hasta última hora hay el peligro inminente de quedar destrozado; peligro que aumenta cuando más cerca está la victoria, porque, cansados todos, rendidos los caballos con los pesos, con la distancia, con los saltos, tiran en general de la boca á destrozarse los brazos rendidos del jockey que los sujeta, que los lanza, y que tiene á última hora el supremo valor de luchar hasta vencer. ¡Después de 6.000 metros y 30 obstáculos!

Y si las carreras en sí son en extremo dadas á fuertes emociones, como hemos visto, para el que las comprende, es preciso añadir también el juego mismo como atractivo más que suficiente. ¿Se necesita acaso más estímulo que la emoción de la apuesta para dar un momento de placer?

Hemos visto en un día de Derby en Inglaterra, como hemos visto en un día de Gran Premio en París, 200.000 personas locas de alegría, como quedar tristes al ser batidos los franceses por el campeón inglés.

¿Qué pasa, pues, en nuestros hipódromos?

No queremos describirlo; pero muy preocupados nos hemos ido muchas veces al concluir las carreras, al ver que la animación que debía existir en 500 personas, sólo quizás la habría habido entre 50.

En las demás, nada.

Y si la vuelta de las carreras no es tan triste como la de los toros, débese á que no hay sangre á la vista y á que el champagne se encarga á última hora de dar la alegría artificial de los vapores del vino.

No hay que atribuirlo, á nuestro entender, sino á que aun no tenemos masas iniciadas en los secretos del *sport*.

Que así como la generalidad del público que asiste á las plazas de toros *entiende ó cree entender* de los episodios que allí ocurren, hay en nuestro país gran obscuridad en torno de todo lo que se efectúa en nuestros hipódromos.

La prensa misma, aun en pequeñas capitales del extranjero, da detalles palpitantes sobre las carreras, y sus revistas, técnicamente escritas por hábiles corresponsales, pintan con verídicos colores todos los accidentes de las luchas hípicas.

Recordamos haber asistido á carreras en localidades tales como Tarbes, Toulouse y Pau, donde los campesinos vienen á ver correr el potro criado en el lugar, y á quien sus victorias han hecho famoso en otros sitios.

Que así como el público se interesa y sabe apreciar todas las dificultades vencidas en el arte del toro, y los espadas, picadores y banderilleros son aclamados y populares, en otros países los jockeys célebres son seguidos en sus montas con interés, y todos sus detalles dan motivo á acaloradas discusiones. No así en España; porque no habiendo en la generalidad del público conocimiento, no las saben apreciar. Esto es, más que nada, el motivo de la impopularidad y frío que se hace en torno de las carreras.

Tememos que nunca llegarán á tener aquí el desarrollo ni hacerse en la escala con que se efectúan en Inglaterra, Francia, Bélgica, Austria, Alemania é Italia.

M. H. A.

## ENSEÑANZA AGRÍCOLA.

### II.

#### ALEMANIA.

El Imperio de Alemania está hoy á la cabeza de Europa, si no por la producción, al menos por la enseñanza agrícola. Sus estaciones agronómicas, sus laboratorios de química, sus escuelas de todas clases, sobrepujan á todo lo que existe en otras partes.

La escuela más antigua se estableció en 1722 en Koenigshorst, en el Brandebourg, por Federico Guillermo I. Después es preciso venir hasta el célebre Thaer para ver surgir un sistema completo de enseñanza agrícola; debutó por el establecimiento de una escuela privada en Mœglin en 1837. Seis años después, la escuela de Mœglin se erigió en Academia Real de Agricultura; la de Hohenheim; después la de Schleisheim en 1822, de Jena en 1826, de Eldma en 1835, de Wiesbaden en 1836, de Tharand en 1839, de Begenwalde en 1842, de Poppelsdorf en 1846 y de Proskan en 1847.

Examinemos rápidamente el estado actual de la enseñanza, empezando por las escuelas superiores.

Primeramente las Academias agronómicas, de bosques y veterinarias, que se dividen en dos categorías, según que tengan una vida propia ó que estén agregadas á una Universidad Real, y comprenden:

El Instituto agronómico de la Universidad de Königsberg, con jardín especial para las plantas económicas, una clínica veterinaria y un laboratorio de química agrícola.

El Instituto agronómico de la Universidad Real de Breslau: allí se encuentra un laboratorio de química zoológica y un instituto veterinario que están en relaciones con la estación de pruebas de la Sociedad de agricultura de Silesia.

El Instituto agronómico de la Universidad Real de Halle, fundado en 1863: contiene un vasto jardín, un parque de animales domésticos, una estación de ensayos químicos, campos de experiencias, clínica veterinaria, escuela de lechería, museo, etc.

El Instituto agronómico de la Universidad de Kiel, con una estación de ensayos químicos y escuela de lechería.

El Instituto agronómico de la Universidad Real de Goettingen, con laboratorios para la química agrícola, instituto veterinario, estación de ensayo, jardines especiales, etc.

Las escuelas siguientes tienen una existencia propia.

La Escuela agronómica superior de Berlín. Esta escuela, definitivamente instalada en 1881 con gran lujo, comprende un instituto botánico, un laboratorio de estudios y observaciones para la industria azucarera, destilación y féculas, un instituto zootécnico, un magnífico museo de máquinas agrícolas, una colección completa de cráneos de animales domésticos y una colección de plantas agrícolas.

La Academia Real agronómica de Poppelsdorf, cerca de Bonn. Tiene un instituto de geodesia agrícola, un instituto técnico de cultivo, como en Berlín, una granja modelo, un campo de pruebas, una escuela de arboricultura y de cultivo de huerta, una vasta biblioteca y una sala de máquinas.

La Academia Real de bosques de Eleerswald, en la provincia de Brandebourg.

La Escuela Real veterinaria de Berlín.

La Academia Real de bosques de Munden, en Hannover.

La Escuela Real veterinaria de Hannover.

Estas escuelas han tenido, durante el invierno

de 1884-85, 1.296 discípulos. El número de profesores titulares y suplentes fué de 179, solamente para la enseñanza superior.

El Ministerio de Agricultura, de los Dominios y Bosques ha dado desde 1.º de Abril de 1884 al 31 de Marzo de 1885 una subvención de 971.787 marcos. Además de esta suma, el Ministerio de Agricultura ha señalado 241.692 marcos para las Escuelas veterinarias.

Hablemos ahora de las Escuelas agronómicas ó Escuelas secundarias.

Están repartidas en diferentes ciudades en número de 16: cuentan 2.200 discípulos, con 188 profesores y 350.000 marcos de subvención del Estado, de las ciudades vecinas y del círculo en que se encuentran. Las dos escuelas que tienen más discípulos son las de Hidesheim y de Bitburg.

Pasemos á las Granjas-escuelas.

Hay 33, teniendo cada una sobre 40 discípulos, bajo la inspección de cuatro á cinco profesores. Su subvención es de 132.500 marcos.

Ahora es el caso de hablar de lo que se llama en Alemania los *Curatoriums*, ó comités de protección y de administración, que se componen de miembros de la Universidad, de la alta administración y grandes propietarios, cuya experiencia ejerce mucha influencia en la dirección de los estudios. Esta institución de *Curatoriums* tiene la ventaja de consagrar las escuelas á los intereses de la región en que están colocadas.

Las Escuelas agronómicas de invierno tienen por objeto utilizar para la teoría la estación que comienza en Octubre y termina en los primeros días de Abril, y durante la cual están suspendidos muchos trabajos de los campos. A estas escuelas de invierno asisten unos 1.200 discípulos, y reciben una subvención de 160.000 marcos.

Existen en Alemania gran número de escuelas, teniendo por objeto una rama particular de la ciencia agrícola, como la lechería, el arte forestal, la veterinaria, la jardinería, etc.; vamos á pasarles revista ligeramente, empezando por

Las Escuelas especiales de cultivo de praderas y drenaje, son cinco.

Los Institutos pomológicos y Escuelas de jardinería, á la cabeza de las que está la Escuela Real de Postdam, fundada en 1824, y que cuenta unos 40 discípulos.

Después el Instituto pomológico de Proskan, fundado en 1808; su subvención es de 35.000 marcos. La Escuela Real pomológica y de viticultura de Geisenheim, fundada en 1872, subvencionada con 49.000 marcos. En fin, la Flora, escuela superior de jardinería cerca de Colonia.

Las Escuelas de jardinería son 30, frecuentadas por término medio por unos 20 discípulos.

Nos falta que hablar de los establecimientos diversos, que no haremos más que mencionar. Son los que se ocupan de la fabricación de azúcar y espíritus en las granjas, las escuelas de lechería, las en que se enseña el modo de dirigir las haciendas, la agricultura, y en fin, las escuelas de albéitares.

Terminamos lo que concierne á Prusia citando las escuelas de perfección en número de 175, repartidas en trece provincias.

Veamos ahora rápidamente las escuelas que existen fuera de Prusia, comenzando por Baviera.

Como enseñanza superior y secundaria se cuentan: 1.º La sección agronómica de la Escuela técnica de Munich. 2.º La Escuela de ingenieros agrícolas. 3.º La Escuela central agronómica de Weihenstephan. 4.º Los cursos de montes en la Universidad de Munich y en la Academia de montes de Aschaffenburg, y en fin, la Escuela Real veterinaria de Munich.

En Sajonia la enseñanza superior comprende: 1.º El Instituto agronómico de la Universidad Real de Leipzig. 2.º La Academia Real de montes de

Tharand, cerca de Dresde. Y 3.º La Escuela Real veterinaria de Dresde.

La segunda enseñanza y primaria comprende en el círculo de Dresde, de Leipzig y de la Alta Alsacia, 15 escuelas agronómicas, de jardinería ó de cultivo de lino.

En el Wurtemberg hay en primera línea el Instituto Real agronómico de Hohenheim, establecimiento modelo que tiene una granja de más de 250 hectáreas; después vienen tres escuelas de agricultura, cuatro agronómicas y el gran Instituto pomológico de Reuttengen y la Escuela de jardinería de Unter Lenningen.

En el gran Ducado de Baden hay en Carlsruhe la Escuela de montes aneja al Politecnium, la Escuela agronómica de invierno, la Escuela de arboricultura, la de Arenaje y un Instituto enológico con una estación de ensayos químicos; además hay en varias ciudades 12 Escuelas agronómicas de invierno.

El Ducado de Hesse posee en la Universidad de Giessen un Instituto agronómico, otro de montes y otro veterinario. Además hay en Worms una Escuela agronómica superior, y cuatro Escuelas agronómicas de invierno en Darmstad, Friedberg, Alsfeld y Budingen.

En los diversos Ducados se cuentan 22 Escuelas de agricultura y jardinería. Nos falta citar en Alemania las estaciones de ensayo y análisis de las tierras y abonos y examen de las semillas; hay 28 á 30 laboratorios de análisis. En cuanto á Sociedades agrícolas, hay en Prusia sobre 40 Sociedades centrales, con 1.600 sociedades afiliadas.

Terminaremos este estudio resumiendo el número de algunas fuentes de enseñanza científica. En Alemania hay 99 Sociedades de botánica y ciencias naturales, 50 estaciones agronómicas y 39 jardines botánicos.

Temeríamos fatigar al lector continuando esta larga enumeración de Escuelas, Sociedades, Laboratorios y Academias de todas clases, que prueban los gigantescos esfuerzos de la Alemania para extender por todas partes la enseñanza agrícola.

#### LA POSADA DE SCHUARTBACH.

Un campesino habita con su padre una de las más altas cimas de los Alpes: el joven Kruntz deseaba una compañera, y á disgusto de su padre se casó con Trude, hija de un pastor protestante de un cantón vecino, que no dejaba al morir sino libros viejos, largos sermones y una hermosa hija.

El viejo Kruntz vió con disgusto entrar una mujer en la casa de que hasta entonces había sido el único amo; de ahí querellas interiores entre el suegro y la nuera, querellas de las cuales el marido, herido en la persona de su mujer, se agrió de día en día contra su padre.

Una noche, el 24 de Febrero, vuelve gozoso de una fiesta celebrada en Louèche. Entra con la alegría en la frente y la canción en los labios, y encuentra al viejo Kruntz riñendo á Trude, que llora. La desdicha interior velaba á la puerta cuyo umbral traspasaba; toda la alegría que tenía en su corazón se convierte ahora en cólera; sin embargo, su respeto por el anciano le cierra la boca; corre el sudor por su frente, muerde sus puños y se inflama su sangre, pero se calla. El anciano se enfurece cada vez más.

Entonces el hijo lo mira riendo con esa risa amarga y convulsiva del condenado; toma una hoz colgada en la pared, y dice:

—La hierba va á crecer pronto y es preciso afilar este instrumento. El padre puede continuar riñendo; yo voy á acompañarle con música.

Mientras afilaba la hoz con ayuda de un cuchillo, entonaba una linda canción de los Alpes, fres-

ca y sencilla como una de las flores que se abren al pie de un ventisquero.

El viejo Kruntz ardía de rabia, pataleaba, amenazaba: el hijo seguía cantando. Entonces el anciano, fuera de sí, arrojó á la mujer una de esas terribles injurias que abofetean la faz de un marido. El joven Kruntz se levantó furioso, pálido, temblando. El cuchillo, el maldito cuchillo con que afilaba la hoz, se le escapó de las manos, y llevado sin duda por el demonio, que vela por la pérdida del hombre, fué á herir al anciano, que cae, se levanta para maldecir al parricida, vuelve á caer y muere.

Desde entonces entró la desgracia en la choza, y se estableció allí como huésped á quien no se puede echar. Kruntz y Trude continuaron, sin embargo, amándose, pero con un amor salvaje, triste, sobre el que ha pasado sangre. Seis meses después la joven tuvo un hijo. Las últimas palabras del moribundo habían herido al niño en el seno de su madre; como Caín, llevaba consigo la señal del maldito, una hoz ensangrentada en el brazo izquierdo.

Algún tiempo después se quemó la granja de Kruntz, y la muerte hizo estragos en su ganado; la cima del Renderhorn se desplomó como movida por una mano vengadora; una fuerte caída de nieve cubrió la tierra en una superficie de dos leguas, y bajo esta nieve quedaban sepultados los campos más fértiles y las tierras más ricas del parricida. Kruntz, no teniendo ya granja ni tierra, se hizo posadero. En fin, cinco años después del nacimiento del niño, Trude tuvo una hija. Los esposos creyeron desarmada la cólera de Dios, porque aquella hija era hermosa y no tenía ningún signo de maldición en el cuerpo.

Una tarde, el 24 de Febrero—la niña tenía entonces dos años y el niño siete—los dos pequeños jugaban en el umbral de la puerta con el cuchillo que había matado á su abuelo; la madre acababa de cortar el cuello á una gallina, y el niño, con ese placer de sangre tan particular en la juventud cuando la educación no la ha borrado aún, la había mirado obrar.

—Ven—dijo á su hermana—vamos á jugar juntos; yo seré la cocinera y tú la gallina.

El niño cogió el cuchillo maldito y llevó á su hermana detrás de la puerta de la posada. Cinco minutos después la madre oyó un grito, acudió y vió á la niña bañada en sangre: su hermano la había degollado. Entonces Kruntz maldijo á su hijo como su padre lo había maldecido.

El niño huyó, y nadie supo qué había sido de él.

A contar de aquel día, todo fué de mal en peor para los habitantes de la casita. Los pescados del lago murieron; los sembrados no germinaron; la nieve, que ordinariamente se derretía con los grandes calores del verano, cubrió la tierra como una mortaja eterna; los viajeros que hacían vivir la pobre posada fueron cada vez más escasos, porque el camino llegó á ponerse muy difícil. Kruntz se vió obligado á vender el último bien que le quedaba, aquella pequeña cabaña; llegó á ser el inquilino de aquel á quien la había vendido, y vivió varios años con el precio de aquella venta; después, un día se encontró tan pobre que no pudo pagar el alquiler de aquellas miserables tablas que el viento y la nieve habían lentamente separado como para llegar hasta la cabeza del parricida.

Una tarde, el 24 de Febrero, Kruntz entró de vuelta de Louèche: se había puesto en camino por la mañana para suplicarle al propietario que lo persegua le concediese algún tiempo. Este lo había enviado al bailío, quien lo había condenado á pagar en las veinticuatro horas. Kruntz había ido á ver á sus amigos ricos; les había rogado, implo-

rado, en nombre de todo lo más sagrado, salvar á un hombre de la desesperación; pero ninguno le había tendido la mano. A la vuelta encontró un mendigo que dividió con él su pan y traía aquel pan á su mujer.

—Come todo el pan, mujer—le dijo;—yo he comido allá abajo.

Hacía un huracán terrible: el viento rugía sobre la casa; la nieve caía tan espesa, como si la atmósfera fuera á condensarse; las cornejas y buhos, pájaros de muerte, que la destrucción alegra, jugaban en medio del desorden de los elementos como los demonios de la tempestad, y venían, atraídos por la claridad de la lámpara, á dar con sus alas sobre los cristales de la cabaña donde velaban los dos esposos, que, sentados el uno frente al otro, apenas osaban mirarse, asustados de los pensamientos que leían sobre la frente uno del otro.

En aquel momento un viajero llamó. Los dos esposos se estremecieron.

El viajero llamó otra vez, y Trude fué á abrir.

Era un joven de veinte á veinticuatro años, vestido como un cazador, con su morral y cuchillo de caza, un cinturón de cuero para el dinero alrededor del cuerpo y dos pistolas: llevaba en una mano una linterna, y en la otra un bastón de viaje.

Al apercebir aquel cinturón, Kruntz y Trude cambiaron una mirada, rápida cual relámpago.

—Sed bien venido—dijo Kruntz.

Y alargó su mano al viajero.

—¿Vuestra mano tiembla?—añadió.

—Es de frío—respondió aquél, mirándolo con extraña expresión.

Dichas estas palabras, se sentó, sacó del morral pan, kirchenwasser, y una gallina asada, y ofreció á sus huéspedes cenar con él.

—Yo no como gallina—dijo Kruntz.

—Ni yo—añadió Trude.

—Ni yo—dijo el viajero.

Y los tres tomaron sólo un poco de pastel. Kruntz bebió mucho.

Concluída la cena, Trude fué al gabinete vecino, tendió un poco de paja en el suelo, y volvió á decir al extranjero:

—La cama está lista.

—Buenas noches—dijo el viajero.

—¡Dormid en paz!—respondió Kruntz.

El joven entró en el gabinete, cerró la puerta y se puso de rodillas á rezar una oración.

Trude fué á echarse sobre su cama.

Kruntz dejó caer su cabeza entre sus manos.

Al cabo de un instante, el viajero se levantó, se quitó el cinturón, con el que formó una almohada, y colgó sus ropas de un clavo. Éste estaba mal sujeto, y cayó arrastrando la ropa.

El joven trató de fijarlo de nuevo en la pared, dándole golpes con el puño: el estremecimiento causado por esta tentativa hizo caer un objeto suspendido del otro lado del tabique. Kruntz se estremeció, y buscó con la vista el objeto cuya caída lo había sacado de su meditación. Era el cuchillo dos veces maldito, que había matado al padre por la mano del hijo y á la hermana por la del hermano. Había caído cerca de la puerta del cuarto que ocupaba el extranjero.

Kruntz se levantó para ir á cogerlo: al agacharse miró por el ojo de la llave en la habitación del huésped. Éste dormía con la cabeza apoyada en el cinturón. Kruntz quedó con el ojo en la cerradura y el cuchillo en la mano. La linterna se apagó en el cuarto del viajero.

Kruntz se volvió hacia Trude para ver si dormía.

Trude, apoyada sobre un codo, miraba á Kruntz.

—Levántate y alúmbrame, puesto que no duermes—dijo Kruntz.

Trude cogió la lámpara. Kruntz abrió la puerta,

y los dos esposos entraron. Kruntz puso la mano izquierda sobre el cinturón; en la derecha tenía el cuchillo. El extranjero hizo un movimiento. Kruntz lo hirió. El golpe fué dado tan seguramente, que la víctima no tuvo fuerza sino para decir estas dos palabras: «¡Padre mío!»

Kruntz acababa de matar á su hijo. El joven se había enriquecido en el extranjero, y volvía á dividir su fortuna con sus padres.

He aquí el drama que hizo Werner y la leyenda de Schuartbach. El drama se tituló *Veinticuatro de Febrero*.

### LA CAVERNA DEL TIGRE.

(AVENTURA EN LAS MONTAÑAS DEL PERÚ.)

En 1827 llegué al Perú para demarcar en nombre de una compañía inglesa unas minas que no existían: la inspección de los terrenos hizo me conocer que mis principales habían sido engañados. Pero antes de volver á Europa, para que mi largo viaje no fuese perdido, mi curiosidad y mi instrucción, resolví con dos de mis compañeros, MM. Warthon y Lincoln, sacar algún provecho, yendo á visitar la más alta y más imponente de las montañas del Perú, el Chimborazo.

Un día, después de haber pasado la noche anterior en una aldea india, continuamos nuestro viaje circular alrededor de la ancha base de ese gigante de los Andes, cuando levantando la cabeza noté que el resplandor de las nieves eternas que rodean la cima desaparecía poco á poco bajo una

espesa niebla: los indios que nos servían de guías dirigían miradas alarmantes hacia aquellos siniestros vapores y aseguraban que un violento huracán se desencadenaría pronto sobre nosotros. Sus temores no tardaron en realizarse. La niebla, desenvolviendo sus anchos pliegues, se extendió rápidamente por las laderas de la montaña, sumergiéndonos en sus espesas tinieblas. La atmósfera era sofocante y muy húmeda: el arroyo cerca del cual caminábamos corría con vertiginosa impetuosidad. De repente y como por magia se lanzaron de entre las rocas que estaban á nuestra izquierda una multitud de riachuelos que arrastraban con ellos troncos de árboles y arbustos: apercibimos también una serpiente que luchaba haciendo inútiles esfuerzos para resistir la violencia de las aguas. Pronto el trueno se hizo escuchar, y todos los ecos de la montaña le respondieron á la vez; en el mismo momento rasgaban las nubes fulgurantes relámpagos; parecía que nos hallábamos sumergidos en un Océano de fuego.



POSADA DE SCHUARTBACH (SUIZA).

Nosotros nos cobijamos bajo el ramaje de un gran árbol en tanto que uno de nuestros guías buscaba un asilo más seguro. No tardó en volver, anunciándonos que había descubierto una caverna espaciosa, en la que encontraríamos abrigo suficiente contra la violencia de los elementos.

Pusímonos en marcha, y no sin muchos trabajos y algún peligro pudimos al fin llegar á ella.

La tempestad continuaba con un ruido tan espantoso, que no podíamos entendernos los unos con los otros. Yo me había colocado á la entrada de la caverna y observaba á través de la abertura, que era larga y estrecha, la escena imponente que la Naturaleza ofrecía. Cedros antiquísimos eran arrancados ó se encorvaban como juncos; los arroyuelos se habían convertido en grandes corrientes que se deslizaban en todas direcciones por las laderas de la montaña. En vano intentaría describir esta gran escena. El espectáculo que se ofrecía á mi vista me hacía temer nos

viésemos obligados á pasar muchos días en esta caverna. Entretanto, y cuando la tempestad disminuyó un poco su violencia, salieron nuestros guías para ver si podríamos continuar la marcha. La gruta en la que habíamos buscado un asilo era tan oscura, que apenas nos internábamos en ella no se podía ver nada á la distancia de un paso. Cuando tratábamos de lo difícil de nuestra situación, gritos y gemidos extraños que salían del fondo de la gruta llamaron nuestra atención. Mr. Warthon y yo escuchamos con espanto aquellos gritos siniestros; pero Lincoln, nuestro aturdido y joven amigo, arrojándose á tierra, se arrastró con Frank, el cazador, á lo largo de la caverna para averiguar la causa de aquel ruido. Apenas habían avanzado algunos pasos, lanzaron una exclamación de sorpresa, y pronto volvieron á aparecer, trayendo cada uno bajo del brazo un animal del tamaño de un gato pequeño y cuyas mandíbulas estaban armadas de formidables dientes incisivos; sus ojos eran de un verde obscuro y tenían grandes uñas en sus

garras. En cuanto Mr. Warthon los miró, exclamó: «¡Estamos en la caverna de un...!» Pero fué interrumpido por las voces de nuestros guías que corrían hacia nosotros gritando: «¡Un tigre! ¡un tigre!» y rápidamente escalaron un cedro que había cerca de la caverna y se ocultaron entre sus ramas.

La primera impresión de horror y de sorpresa me heló de espanto; pero en cuanto este sentimiento se disipó algo, me arrojé sobre mis armas. Mr. Warthon había también recobrado su tranquilidad y nos llamó para ayudarlo á cubrir la entrada de la caverna con una gran piedra que afortunadamente se encontraba inmediata.

La proximidad del peligro duplicaba nuestras fuerzas. No habíamos aún concluido nuestro trabajo cuando le vimos aparecer. En aquel momento redoblamos nuestros esfuerzos, y la enorme piedra interpuesta entre el tigre y nosotros nos puso al abrigo de sus ataques. Por el espacio que quedaba entre la piedra y lo alto de la boca de la ca-

verna pudimos ver la cabeza del tigre, cuyos rugidos resonaban en la profundidad de la caverna, á los que sus hijuelos respondían desde ella con agudos gemidos. Nuestro espantoso enemigo intentó varias veces separar la enorme piedra con sus poderosas garras, pero la inutilidad de sus esfuerzos no hizo más que aumentar su cólera.

«Es tiempo de tirarle—me dijo Mr. Warthon con la sangre fría que no le abandonaba;—apuntadle á los ojos; la bala atravesará su cráneo y nos veremos libres.»

Frank cogió el fusil de dos cañones y Lincoln sus pistolas. El primero colocó el cañón de su arma á algunas pulgadas del tigre, y el segundo hizo lo mismo. Los dos dispararon á un tiempo, pero el tiro no salió: la pólvora por efecto de la gran niebla se hallaba humedecida. Frank y Lincoln descargaron sus armas en tanto que Warthon y yo buscábamos los botes de pólvora. La obscuridad de la caverna nos impedía encontrarlos, cuando observé que los hijuelos del tigre producían un ruido semejante al frotamiento de sus garras con un trozo de metal, y bien pronto reconocí que los animalillos jugaban con nuestros botes de pólvora. Por desgracia, les habían quitado el tapón y la pólvora esparcida por el suelo húmedo no podía servirnos.

«Todo se ha perdido!—exclamó Warthon;—no queda más camino que morirnos aquí de hambre con los animales que están encerrados con nosotros, ó poner término á nuestros sufrimientos dejando penetrar en la caverna al monstruo que está fuera.»

Y hablando así, fué á colocarse cerca de la piedra que nos protegía, fijando su intrépida mirada en los irritados ojos del monstruo: el joven Lincoln, desesperado, no hacía más que jurar. Frank, que tenía más sangre fría, cogió un pedazo de cuerda que llevaba con él y se dirigió hacia el otro extremo de la caverna sin decirnos su objeto. A poco oímos un silbido apagado, y el tigre, que también lo había escuchado, pareció experimentar un gran terror. Iba y venía delante de la entrada de la caverna con aire feroz; después se detuvo, y dirigiendo su cabeza hacia el bosque, lanzó gritos atronadores. Nuestros guías indios aprovecharon esta ocasión para lanzarle sus flechas desde lo alto del árbol en que se hallaban ocultos; pero su piel espesa las rechazaba todas. Al fin, una de ellas se le clavó cerca del ojo; su furor llegó entonces al colmo; se lanzó al árbol, pero habiéndose desembarazado de la flecha, quedó más tranquilo y volvió á colocarse á la entrada de la gruta.

Frank apareció entonces, y de una mirada comprendí, al verle, lo que había hecho. De cada una de sus manos colgaba un tigreillo atado á la cuerda, con la que los había estrangulado. Rápidamente arrojó á los dos á través de la abertura hasta donde estaba el tigre.

(Continuará.)

## EL DUQUE DE CASTRIES.

Un gran duelo ha venido á herir á la alta aristocracia y al mundo del *sport*. El Duque de Castries ha fallecido el lunes 19, casi de repente, de una enfermedad del corazón, de la que hacía tiempo sufría, pero que no parecía presentar peligro inminente.

Edmond-Charles Auguste de la Croix, Duque de Castries, nació en 1838; fué oficial de caballería hasta que por razones de salud tuvo que hacer dimisión, y se casó en 1864 con la hija del barón Sina, que le llevó una gran fortuna, hermana de la princesa Ipsilanti, de la condesa Zichy y de la princesa Maurocordato.

Aliado á las principales familias de la nobleza francesa, su madre era de la casa de Harcourt; una de sus hermanas se casó con el mariscal Mac-Mahón, y la otra con el Conde de Beaumont.

En 1870 el Duque se alistó de nuevo y tomó un mando en el ejército, en el que dió pruebas de su valor.

Los colores del Duque de Castries aparecieron en el *turf* hace apenas cuatro años, cuando se retiraba el Conde de Lagrange. A la muerte de Mr. Fould, el Duque forma una sociedad con el Barón de Soubeyran y Mr. Haller-Claparede, y compró las cuadras de Avermes. Después creó el *haras* de Saint-Georges, que debía llegar á ser rápidamente uno de los primeros de Francia. El Duque marchó á Inglaterra y compró á peso de oro sementales y yeguas; pero el precio es á veces poca cosa en esta materia, y fué preciso toda la sagacidad del Duque y de sus asociados para obtener de una manera tan pronta los grandes éxitos que han ilustrado sus colores en todos los hipódromos de Francia. Hace pocos meses volvía otra vez á Inglaterra, y en la venta de Lord Falmouth compró en 175.000 pesetas á *Silvio*.

En 1881 se vió por primera vez la casaca blanca y gorra cereza, colores que fueron después tan populares. En 1883 la cuadra pudo en fin desplegar todos sus medios y lanzó sobre los hipódromos los discípulos de Saint-Georges, y alcanzó desde entonces los mayores éxitos conocidos.

En la primera reunión de Longchamps, la cuadra Castries ganó las dos pruebas principales: el premio Guiche con *Frontin*; el del Cadran con *Seigneur II*. Después

*Dard* hace *dead heat* con *Satory* en el Biennial, y *Frontin* gana sucesivamente el premio Fould, el premio Renet, el del Jockey-Club y el Gran Premio de París.

Todos recuerdan la magnífica lucha entre *Frontin* y *St.-Blaise*, el vencedor del Derby de Epsom, y los gritos del público entusiasmado manifestando así su simpatía por una cuadra que tenía toda su confianza.

La campaña de 1884 comenzó por la aparición de un nuevo *crack* en el premio Guiche. A pesar de la marca de gran caballo que tenía *Little Duck*, *performances* inexactas le impidieron partir favorito en el Derby.

*Little Duck* renovó la hazaña de *Frontin* con admiración general, pero también con gran satisfacción de todos. Los colores del Duque de Castries tuvieron una inmensa popularidad.

El año 1885, sin ser tan brillante como los precedentes, fué sin embargo fértil en victorias. *Aspic Bombon*, *Egerie*, *Roi Fou*, *Sourire* y *Vienne* alcanzaron muchos éxitos.

Tres años seguidos el Duque ha estado á la cabeza de la lista de los propietarios ganadores en Francia. Las ganancias de su cuadra pasan hoy de 1.500.000 pesetas.

Se puede asegurar que la cuadra continuará las tradiciones que ha seguido siempre. El contrato entre el Duque y sus asociados había previsto el fallecimiento de uno de ellos y se hacía constar que este acontecimiento no disolvería la asociación.

Los funerales del Duque se han verificado el miércoles 21 en Sainte-Clotilde ante una considerable concurrencia. Presidía el duelo el mariscal Mac-Mahón, el Marqués y el Vizconde de Harcourt, la familia del difunto, y entre los asistentes se veía lo que se llama hoy todo el París conocido.

C. T.

## MINISTERIO DE HACIENDA.

Después de las diferentes disposiciones dictadas para tramitar las excepciones de los terrenos de aprovechamiento común de los pueblos, que según las leyes desamortizadoras no debían enajenarse todavía, no están hoy bien deslindados los derechos de los pueblos y los del Estado sobre una multitud de predios cuyos expedientes penden de resolución, á pesar de haber terminado el plazo para solicitar excepciones en 31 de Marzo de 1871.

El decreto publicado en la *Gaceta* por el Sr. Ministro de Hacienda, y que insertamos á continuación, tiende á remediar tan irregular estado de cosas, estableciendo las reglas y requisitos que deben cumplirse para reclamar la excepción de venta de terrenos de aprovechamiento común ó dehesas boyales.

### REAL DECRETO.

En consideración á las razones expuestas por el Ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de Ministros, Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Las reclamaciones sobre excepción de terrenos para aprovechamiento común ó para dehesas boyales serán resueltas por lo que se deduzca de los documentos presentados hasta esta fecha por las Corporaciones reclamantes.

Art. 2.º La propiedad de los pueblos sobre los terrenos objeto de la reclamación deberá estar justificada por los títulos correspondientes ó por los medios supletorios que el derecho civil autoriza. En los casos en que el derecho de los pueblos se limite al dominio útil, deberá oírse al señor del dominio directo.

Art. 3.º A las reclamaciones de excepción deberá haberse unido certificación pericial de la cabida, linderos y clase de las fincas, y además de la calidad de los pastos si se trata de las dehesas boyales.

Art. 4.º En los expedientes sobre excepción para aprovechamiento común se exigirá certificado de la Diputación provincial respectiva, en que conste, con relación á las cuentas municipales, si los terrenos de que se trata fueron arbitrados ó arrendados desde 1835 á la fecha en que se hiciera la reclamación.

Art. 5.º En los referentes á excepciones para dehesas boyales se hará constar por la Administración económica provincial el número y clase de los ganados de labor que tenga amillarados el pueblo reclamante, y asimismo si se le han concedido otros terrenos para aprovechamiento común, y la extensión y los pastos que producen.

Art. 6.º En los expedientes de excepción, así para aprovechamiento común como para dehesas boyales, informarán la Diputación provincial, la Administración de propiedades de la provincia y el comisionado principal de ventas, sobre la procedencia ó improcedencia de la excepción solicitada. El abogado del Estado informará sobre la validez de los títulos de propiedad presentados por los pueblos.

Art. 7.º En los casos en que de los registros de las oficinas, de documentos fidedignos que obren en los Ayuntamientos, ó de otros datos fehacientes, resulten presentadas

en tiempo hábil reclamaciones de excepción y no aparezcan los expedientes ó documentos respectivos, se concederá un plazo improrrogable de dos meses para presentarlos ó subsanar la falta por los medios que el derecho común autoriza.

Art. 8.º Los expedientes hoy en curso en las Administraciones provinciales, pendientes de cotejos, informes ú otras diligencias análogas, serán devueltos al Ministerio de Hacienda en el término de treinta días, cumplimentadas aquellas formalidades.

Art. 9.º Las Administraciones de propiedades, los comisionados de ventas y los abogados del Estado que dejen transcurrir los plazos señalados ó que se les señalen para la sustanciación de las diligencias que les correspondan, incurrirán en la multa de 250 pesetas que como máximo les será impuesta y exigida por el Ministerio de Hacienda. Las Diputaciones provinciales emitirán los informes y expedirán los certificados que les competen en el plazo de treinta días, á contar desde la fecha en que se les pidan, entendiéndose que renuncian á este derecho si transcurriese dicho plazo sin emitirlos.

Art. 10. Los expedientes sobre excepciones serán resueltos en primera y única instancia administrativa por el Ministerio de Hacienda, previo informe de la Sección de Hacienda del Consejo de Estado en los casos que lo exija el artículo 2.º de la ley de 1.º de Mayo de 1855.

Art. 11. Quedan subsistentes las disposiciones dictadas hasta el día sobre excepciones de terrenos por aprovechamiento común ó para dehesas boyales, en cuanto no se opongan á las prescripciones de este decreto.

Dado en Palacio á 13 de Abril de 1886.—María Cristina.—El Ministro de Hacienda, Juan Francisco Camacho.

## EL ALCOHOL DE LOS ÁRBOLES FRUTALES.

En los momentos en que todo lo que toca á la explotación del suelo sufre, creo útil llamar la atención de los cultivadores sobre una industria aun poco explotada, pero que ha dado buenos resultados á los propietarios que han tomado la iniciativa.

Esta industria consiste en destilar sin excepción, todos los frutos de los árboles frutales que se pierden todos los años en el jardín, en la huerta y en la granja por falta de una salida conveniente, y convertirlos sencillamente en un alcohol bien superior en delicadeza como en calidad á los alcoholes de la chufa, patata y remolacha, y venir así al auxilio del vinaje de nuestros vinos primero, y de la industria después, por un alcohol sano é inofensivo.

Es preciso reconocer que á pesar de los elementos de nuestro cielo, la dulzura relativa del clima y riqueza del suelo, somos un poco inclinados, á pesar de todo, á desanimarnos. Si las viñas están enfermas, les volvemos la espalda y les preferimos vides desconocidas; si los trigos se venden á bajo precio, acusamos la concurrencia extranjera y no hacemos nada ó casi nada de práctico para luchar con ventaja contra los males que nos invaden.

Saquemos el mejor partido posible de los elementos que la naturaleza ha puesto en nuestras manos, produciendo todo lo que podemos y debemos producir, y dediquémonos sin vacilación al cultivo de los árboles frutales, cuyos productos llegarán á ser un día para nosotros el objeto de una nueva industria. Importa en estos tiempos de crisis agrícola sacar partido del campo como del jardín, y esto no de una manera restringida como hasta aquí, sino en vista de una explotación grandiosa y lucrativa.

Y no es sólo en los países atacados por la filoxera donde se deben fomentar las plantaciones en grande de árboles frutales para la destilación de sus frutos, sino en todas partes, porque no habrá ni una sola provincia que no sea susceptible de madurar bajo su cielo una pera ó una manzana.

Ya en Francia en algunos departamentos cultivan en gran escala el ciruelo de Agen y el reina claudia, y los frutos del primero, convertidos en ciruelas pasas, se exportan á todos los mercados de Europa, dejando á los cultivadores un beneficio generalmente remunerador; los frutos del segundo, vendidos frescos y en el punto de producción, producen un año con otro, y según la importancia de los alcoholes, una cifra no despreciable.

Pero aquí no se trata de plantar muchos árboles frutales únicamente para la venta de los frutos en los mercados, sino para echarlos en el alambique y extraer de su pulpa un alcohol que, como hemos dicho, reúne todas las cualidades deseables para los diversos usos en que ordinariamente se emplea. Todo el mundo sabe la cantidad y calidad del alcohol que se extrae de las ciruelas, la importancia no menos grande de los alcoholes de cerezas de la Selva Negra; es preciso, pues, extraerlo también de las peras, de las manzanas, cerezas, melocotones, higos, y asegurar con esto una nueva fuente de beneficios.

Conocemos un propietario que, no contento con destilar el fruto de sus árboles, recoge casi sin excepción todas

las frutas que se pierden en su pueblo, para echarlas en el alambique, y él solo sabe todo el beneficio que saca.

En resumen, plantar árboles frutales de pepitas y huesos en todos los rincones y escondrijos de la granja y de la viña, á lo largo de los caminos, en todas partes donde este cultivo sea posible; dar á esta rama cultural todo el desarrollo que su importancia exige, y todo esto con objeto de la explotación de alcoholes, sería no sólo una obra individual de grandes beneficios, sino también nacional, sobre la que llamamos la atención de los propietarios, de las Compañías de caminos de hierro, y principalmente del Gobierno, que más que nadie encontrará en ello un gran beneficio.

## CONCURSO DE PREMIOS

DE LA SOCIEDAD VALENCIANA DE AGRICULTURA.

A consecuencia de la Asamblea regional agrícola que acaba de celebrarse en Valencia bajo los auspicios de esta Sociedad, se abre un concurso de premios para los que resuelvan alguno de los siguientes temas, de grande interés para la agricultura valenciana:

1.º Indicar cuáles sean los productos de esta región más á propósito para ser convertidos, mediante ciertas modificaciones que deberán expresarse, en abonos útiles y económicos para los diversos cultivos.

2.º Medios de fomentar las industrias rurales de nuestra zona. ¿Cuáles serán las más ventajosas y que pueden adoptarse con facilidad?

Para cada uno de estos temas se concederá un primer premio y un *accessit*; consistiendo el primero en el título de *Socio de Mérito* de la Valenciana de Agricultura, y el segundo en un *Diploma de honor*.

Las Memorias, escritas en castellano, se enviarán certificadas á la Secretaría de la Sociedad, plaza de Mirasol, hasta fin del próximo Octubre, para que las estudie un Jurado especial y puedan otorgarse los premios en la junta general de Diciembre venidero. Tanto los trabajos premiados, como los que ofrezcan suficiente mérito para ello, serán propiedad de la Sociedad, que los publicará en su *Revista*, no pudiendo ser reclamados por sus autores.

Se cuidará que no lleven firma, contraseña ó cosa alguna que pueda dar á conocer de antemano al autor de la Memoria. Cada una de éstas llevará un lema igual al de la plica cerrada adjunta que contenga el nombre y domicilio del autor: las plicas correspondientes á los trabajos no premiados se quemarán antes de abrirlas, en la misma junta general del mes de Diciembre.

Valencia, á 30 de Abril de 1886.—El Secretario general, V. Peret.

## ESCUELAS PRÁCTICAS DE AGRICULTURA.

Hace tiempo, la cuestión del establecimiento de escuelas prácticas de agricultura es objeto de excitaciones por parte de la prensa; y con objeto de dar á conocer las bases y condiciones con que se fundan, tomamos del *Journal d'Agriculture pratique*, las siguientes noticias sobre la recientemente creada en Berthouval.

Desde hace años se trata de llenar un vacío que existía en la organización de la enseñanza agrícola en Francia, estableciendo escuelas prácticas de agricultura.

Una de las regiones más ricas entre las agrícolas, la del Norte, carecía de un establecimiento de esta clase, y ahora acaba de crearlo con el concurso del Estado, en Berthouval.

En Agosto de 1885 decidió el Consejo general la compra de la propiedad de Berthouval para establecer en ella la escuela práctica de agricultura, y votaba los fondos para su adquisición. En Septiembre se nombraba el director y personal, y en 6 de Enero último se celebraron los exámenes de admisión, y el 25 empezaron las clases.

Berthouval es una propiedad aislada, situada á 10 kilómetros de Arras. Los edificios se componen de la granja, alojamiento de obreros y dependencias y el edificio para escuela. La propiedad comprende, además de las construcciones, 5 hectáreas de tierras en jardines y pastos: ha sido preciso procurarse más tierras para formar una explotación agrícola, y con este objeto se han alquilado por diez y ocho años, al lado de la granja, 45 hectáreas.

La explotación está administrada por el director á expensas de la provincia. La duración de los estudios es de tres años: la enseñanza es teórica y práctica, como en todas las escuelas de esta clase. El número de discípulos será de sesenta, veinte para cada curso; el precio de la pensión 400 ps. por año.

Para ser admitidos los jóvenes deben tener lo menos trece años, y diez y ocho lo más: á su entrada sufren un examen, que es un concurso para los candidatos á plazas gratuitas que costean el Estado, el Departamento y las

Sociedades de agricultura. El personal profesional está á cargo del Estado, y se compone de un director encargado de la admisión en la escuela y del dominio de cinco profesores, un jefe práctico agrícola, un jardinero jefe y un instructor militar profesor de gimnasia. El Estado y el Departamento han hecho bien las cosas: no han reparado en sacrificios, que serán compensados por los servicios que una escuela semejante podrá proporcionar al país.

Evidentemente la escuela de Berthouval, por su posición central, no reclutará sólo sus discípulos en aquel departamento. Es de esperar que los vecinos enviarán su contingente y que los locales sean pronto insuficientes: casi puede decirse lo son ya, puesto que, como se verá, ha sido preciso no admitir más discípulos desde el primer año.

De los treinta y un candidatos que se presentaron á los exámenes del 6 de Enero, veinte sólo se pudieron admitir, debiendo quedar once aspirantes, por más que el jurado de admisión quedó muy satisfecho del examen; pero, como hemos dicho, sólo hay plazas para veinte discípulos en cada promoción.

Esperase que el porvenir de la escuela será brillante y prosperará bajo la administración de las personas peritas é ilustradas que la dirigen.

¿Cuándo tendremos en España una escuela práctica en cada provincia?

## CORREO DE PARÍS.

He aquí con la primavera la mejor época de París, en que la ciudad encantadora, tan á propósito para el lujo, para el brillo artístico y mundano, vuelve á encontrar por unas semanas el esplendor de sus mejores días de antaño, y prueba que á pesar de todo sigue siendo la capital de la inteligencia y del placer. No hay una hora que no tenga su empleo; en el Bois, las mañanas son deliciosas, y según los gustos, se ocupa el día agradablemente con las reuniones deportivas, conciertos ó exposiciones; y sin hablar de las recepciones, la noche está solicitada por los teatros de todos géneros, hipódromo y circo de verano.

En esta quincena el acontecimiento principal ha sido la inauguración del Salón: es la solemnidad parisién por excelencia, y tiene el raro privilegio de interesar no sólo á los artistas, sino á los conocedores en materia artística, y aun á los que tienen la pretensión de serlo, es decir, á casi todo el mundo. Como en 1885, el día del *vernissage* se consagró á una buena acción: el público pagaba 10 francos en beneficio de la caja de previsión de los artistas pintores y escultores.

No haremos aquí una reseña, ni aun sucinta, del Salón: nos contentaremos con saludar al paso algunos cuadros cuyo triunfo es seguro: la *Judith* y el *Justiniano*, de B. Constant; el *Printemps* y el *Amour desarmé*, de Bouguereau; el *Edipe*, de Gérôme; el *Waterloo*, de Protais, etc., etc. Entre los retratos, muchos de simpáticas fisonomías parisienses: el Vizconde Delaborde, por Leon Bonnat; Mr. Pasteur y su hijo, por el mismo; Mme. Pasca, por Mlle. Mesguil; Mme. Theo, por Leon Comerre; Madame Caron, por Toulmouche.

La Croix-de-Berny y la reunión particular de la Marche son dos de las fiestas deportivas en que las carreras ocupan un lugar secundario. El principal es el viaje en buena compañía, el paso á través de sitios pintorescos y poco conocidos de los alrededores de París, el *lunch* de los mails, toda la alegría y animación de una gira de campo.

El martes 4, en la Croix-de-Berny, hubo de todo esto. Las *toilettes* adoptadas hacen en esta época del año un picante contraste con las que se estaba acostumbrado á ver: son verdaderos vestidos de campo, la mayor parte de paño ó lienzo, los sombreros de paja y sin bridas. Como modelos de elegante sencillez citaremos á la Condesa de Avaray, vestido de estameña gris con lunares negros, gran sombrero de paja gruesa negra, con profusión de plumas del mismo color; la Duquesa de la Albufera, vestido de paño y terciopelo labrado, negro, y sombrero negro con un gran ramo de eglantinas; la Marquesa de Belbeuf, de paño marrón, sombrero de paja marrón con penacho de flores amarillas; Condesa de Taulay, de lana afelpada, gris violeta, adornado con bandas de terciopelo violeta y gran sombrero negro; Baronesa Levasseur, vestido de foulard crudo, con adornos de terciopelo granate, sombrero de paja blanca con flores granates. El 18 será la reunión particular en el parque de La Marche.

Jamás, bajo el punto de vista financiero, la prosperidad de las carreras ha brillado como desde estos últimos años. La supresión de los abonos ha sido una de las fuentes más abundantes de este Pactolo. Sin embargo, si la fecha de este golpe de estado marca para la institución de las carreras el principio de una era de riqueza, también ha inaugurado lo que se podría llamar la nueva manera del *pesage*, y éste es un resultado que nos parece menos feliz que el primero.

En aquella época fué cuando el *pesage*, hasta entonces

estrictamente reservado á las señoras, y donde ciertas apariciones provocaron tal escándalo, se abrió á todas indistintamente.

Muchas se asustaron de aquella promiscuidad y perdieron poco á poco la costumbre de ir á las carreras. Hoy, al menos en las reuniones ordinarias, la asistencia femenina queda reducida á las *sportswomen* y á las que la lucha de los caballos es una emoción y un placer. La masa de manifestantes que antes llenaba la superficie enarenada entre la verja de la pista y las tribunas, no se presenta sino en los días de los grandes premios.

Entre las *sportswomen* más constantes se puede citar á la linda Condesa de Avaray, á la que no asusta la temperatura, y á pesar del viento y los chubascos está siempre en su puesto. Las Baronesas de Rothschild, que se interesan vivamente en el éxito de sus caballos; Mme. Maurice Ephrussi; la Duquesa de Grammont, ambas de la familia Rothschild; la Condesa de San Román; la Condesa de Clermont-Tonnerre, etc., etc.

Abundancia de fiestas y recepciones hemos tenido esta quincena, siendo la más brillante la de la Princesa de Sagan. Jamás el célebre hotel de la calle Saint-Dominique, que antes de pertenecer al Baron Seillière fué propiedad del financiero Hope, había visto más numerosa y elegante asistencia. Ningún palacio imperial tiene decoración más majestuosa: el mármol, el oro, las tapicerías, los terciopelos se unen en el más armonioso esplendor. Era la primera vez del año que se encontraba reunida toda la buena sociedad de París.

Allí se hablaba del *trousseau* de la princesa Amelia de Orleans, que se ha encomendado á distintas casas.

La modista de la Condesa de París prepara diez vestidos á la Princesa, uno de ellos destinado á su entrada en Lisboa, azul y blanco, colores nacionales de Portugal.

Otro modisto célebre hace un vestido de corte, de satén *nymphe émue* y manto de terciopelo rubí; otro de baile, de crespón blanco, adornado con hojas de laurel de plata; salida de baile, de terciopelo pensamiento bordado de oro y plata, estilo bizantino.

El vestido de boda será de *faille* francesa, muy sencillo, con encajes maravillosos.

Las señoras de la aristocracia portuguesa, imitando á su futura Soberana, han encargado también á París preciosas *toilettes*.

Veamos cómo describe á la Princesa el cronista de uno de los más importantes periódicos de París.

La futura Reina de Portugal posee una belleza comparable á su bondad, una belleza verdaderamente soberana. La fisonomía, toda francesa, aparece en un óvalo griego; una profusión de cabellos castaños corona la frente y recuerda el peinado de Psyché. Al color rubio de la infancia ha reemplazado ese bello color que los ingleses llaman *auburn*: el arco de las cejas avanza un poco sobre los ojos, que son oscuros, luminosos, elocuentes, llenos de candor y de fuego: la boca, de labios bien delgados, revela en su sonrisa la exquisita benevolencia y la sinceridad de aquella naturaleza, mientras que la firmeza y el ánimo se manifiestan en la línea de la barba.

Es imposible tener manos más aristocráticas y una oreja más pequeña que la princesa Amelia. En todo se encuentran los tres rasgos distintivos que hacen de la Princesa un ser excepcional: bondad, valor, inteligencia: nada de frivolidad ni travesura, sino sencillez y una gran elevación de ideas.

La educación de la Princesa ha sido severa: S. A. la Condesa de París, severa para sí, ha querido hacer de sus hijas Princesas dignas de su raza.

Su valiente naturaleza no podía inspirar á sus hijos la afectación, la negligencia, la presunción, defectos que se reprochaban á las Marquesas de antaño. La Condesa de París ha elevado la actividad á la altura de un principio y ha hecho del *sport* una virtud real. Esencialmente moderna, sus ideas rectas y austeras no quitan nada á la vivacidad de su conversación.

De una inteligencia superior, en que domina el espíritu de análisis, la Princesa sabe todo, lee todo, y expresa sus impresiones y sus ideas en una lengua toda parisién.

S. A. la Condesa de París se levanta todos los días á las seis. A las siete baja á tomar el desayuno con sus hijos; después pasa á su *study*, lee sus numerosas cartas, las contesta, devora algunos libros y sale para ver sus caballos. Ningún detalle de la administración interior se le escapa; se puede decir que la más gran señora de Francia tiene la casa mejor dirigida; un orden riguroso y elegante reina en todas partes.

La princesa Amelia heredará, sin duda, estas grandes virtudes de ama de casa.

La Condesa de París es gran *sportswoman* y no pasa un día sin montar á caballo, á menos de estar mala, y sabe dirigir su *mail* de cuatro caballos con gran destreza y brío.

La princesa Amelia monta con mucha elegancia y seguridad, pero sin gran pasión: prefiere los placeres más femeninos; el baile, la lectura, la pintura; es una acuarelista muy distinguida. A pesar de sus veinte años, excepto en

ocasiones muy raras, se recoge muy temprano. Nunca lleva vestidos confeccionados por los célebres costureros; se los hacen las doncellas de su madre, siempre de lana inglesa de día, y gasa blanca para de noche. La Princesa tiene de quien heredar el arte de la palabra, tan necesario á los príncipes y tan raro, y no se sirve de él para ocultar su pensamiento, sino al contrario, para expresarlo, felizmente y con oportunidad.

\*\*

Se habla mucho en los salones y en el mundo literario de los *Souvenirs* del Duque de Broglie, publicados por su hijo el Duque actual, y cuyo primer volumen acaba de aparecer en la librería de Calman-Levy. Los dos han sido grandes oradores y escritores, Ministros de Relaciones exteriores, Presidentes del Consejo de Ministros, miembros de la Academia Francesa. El Duque cuenta de la manera más agradable el principio de su carrera tan agitada, las misiones que ha desempeñado, etc. Es un libro sumamente interesante y que será muy leído.



## ECOS DE MADRID.

La tempestad.—Tristeza.—Contrastes de la vida.—Teatros.—Recepciones semanales.—Fiestas que se anuncian.—En la Academia.—Libros.—El palacio Montijo.

Cuando más sonriente se deslizaba el mes de Mayo, cubriendo de amapolas los campos, de flores los jardines, de ramos de acacia la arboleda, ha estallado furiosa tempestad que ha causado víctimas y estragos. No recuerdan ni los más ancianos haber visto en Madrid nada parecido; caía con estrépito furia el granizo, zumbaba desencadenado el viento, las gentes corrían aterradas á guarecerse de la tormenta, y caían chimeneas y cristales, tronchándose los viejos árboles de la calle de Alcalá y de la de Atocha.

En Carabanchel han sido horribles los estragos: Vista Alegre, la hermosa residencia del lujo, que había pasado á ser asilo de la caridad, presenta un aspecto lamentable; el palacio que convirtió en museo el gusto espléndido del Marqués de Salamanca se ha hundido.

La pradera de San Isidro presentaba la mañana del 13 de Mayo, al día siguiente de la tempestad, un aspecto que desgarraba el alma. Los pequeños industriales que hacen de la romería del santo patrón de Madrid una feria, habían instalado ya sus barracas y habían comenzado á llevar sus géneros; todo ha desaparecido, y los infelices, despojados por los elementos de su hacienda, parecían los vecinos de un pueblo arruinado por un terremoto.

En los lavaderos del río, las pérdidas materiales, con ser grandes, no se tienen ahora en cuenta para pensar sólo en las víctimas. De una sola caseta han sido extraídos más de 15 cadáveres.

Cuando la crónica se encuentra con estas catástrofes, no puede detenerse á referir fiestas, y tiene que reflejar la tristeza del momento en que se escribe, como el lago reproduce el estado del cielo que se retrata en sus aguas.

Después de una primavera borrasca, Mayo parecía venir á esparcir alegría; ha tenido días espléndidos y alegres como la juventud y la dicha. El paseo de la Castellana estaba todas las tardes animadísimo, luciendo las damas en los coches abiertos los trajes claros de la primera estación del año. Por la noche abrían sus puertas los teatros, ofreciendo opereta italiana la Alhambra, ópera seria la Princesa y vaudeville francés la Zarzuela. La sociedad comenzaba á animarse; se habían celebrado animadas giras en la Alameda de Osuna, y se hablaba de algunas fiestas en cuanto terminasen los seis meses de la muerte del Rey y después del regio alumbramiento.

La catástrofe del 12 ha abierto un triste paréntesis á estos bellos proyectos; pero pasará como pasa todo en la vida, y volverá la animación.

\*\*

El más concurrido de los teatros es el de la Zarzuela, donde actúa la compañía francesa dirigida por Mr. Dupuis, del teatro de Varietés de París. [El abono es aristocrático; le componen la Condesa de Pino-Hermoso, la Marquesa de Bendaña, la Duquesa de Híjar, la Marquesa de la Laguna, la señora de Rute, la de Zulueta y otras muchas personas conocidas.

Dupuis, que es conocido de la mayor parte de los abonados, que le han visto en París, ha sido muy aplaudido; Mlle. Lucile Chassaing ha luchado valientemente con el recuerdo de la encantadora Judic en *Lili y Niniche*.

*Giorno, notte*, la opereta de Lecoq, *Le jour et le nuit* se ha representado con éxito por la compañía de la Alhambra, y la de la Princesa ha debutado con *Norma*, la ópera que hace exclamar siempre á los viejos aficionados: ¡Oh, la Lagrange!

\*\*

Los salones no han perdido su tristeza de este año; pero se han celebrado algunos banquetes en honor de la Marquesa de Santurce, de paso en Madrid, como todas las primavera.

La Condesa de Guaqui, que ha vuelto de Sevilla, ha reanudado sus recepciones semanales, y sus reuniones diarias la Duquesa de Medinaceli, que ha vuelto de Córdoba.

Las damas que forman el elemento sabio de la sociedad aristocrática no faltaron el domingo pasado á la recepción del R. P. Mir en la Academia Española, para escuchar el discurso del sabio jesuita y el del Sr. Menéndez Pelayo que le contestó en nombre de la docta corporación.

Hicieron el elogio del insigne García Gutiérrez, cuyo sillón vacante ocupaba el P. Mir, y trataron de la lengua castellana en la época de su más brillante apogeo, siendo los discursos notables por el fondo y bellos, fluidos, castizos en la forma. El P. Mir es un estilista de primer orden, que reproduce cuando escribe las bellezas de los grandes escritores del siglo XVI.

Las damas del sabio y aristocrático Senado salieron muy complacidas; estaban entre ellas la Condesa de Guaqui, la de Pino-Hermoso, la señora de Lasala, y su hermana la Marquesa de Molins.

\*\*

Entre las reuniones semanales son las más animadas las de los viernes en casa de los Condes de Vilana, las de los jueves y sábados en casa de los Marqueses de Pacheco, los miércoles en la de los Condes de Tejada de Valdosa, los jueves en casa de los Marqueses de Narros.

Los Barones de Cuatro Torres, Condes del Asalto, han salido para Tarragona, y allí, en la casa solariega cuyo escudo se levanta al lado de la catedral, se verificará á fines de Mayo la boda de la señorita D.<sup>a</sup> Cristina de Morera y Alesón con el joven militar D. Felipe Navarro.

Parece que las relaciones entre un joven Grande de España y una de las más admiradas bellezas de la corte han sido interrumpidas.

Los dos bailes tantas veces anunciados de los Marqueses de Cerralbo parece que se verificarán muy pronto, y también se habla de un concierto en la huerta de los Marqueses de la Puente y Sotomayor.

\*\*

Se ha publicado el segundo tomo de las cartas de Sor María de Agreda, coleccionadas y anotadas por D. Francisco Silvela; y el elegante tomo que se vende á beneficio del convento de las monjas de Agreda, donde vivió, murió y está enterrada la venerable madre, se ve en las mesitas de todos los salones aristocráticos y en el despacho de todos los hombres aficionados á las letras.

La vida y la política de la corte de Felipe IV está reflejada en aquellas páginas, no con los falsos colores de la leyenda, sino con la severidad concienzuda de la historia.

Otro libro muy interesante, referente á la misma época, se ha publicado recientemente, *El Conde de Villamediana*, estudio biográfico crítico, con varias poesías inéditas del mismo, por D. Emilio Cotarelo y Mori.

Es muy laudable la afición á los estudios históricos que se va desarrollando en España; y en este género no pueden menos de citarse con elogio los cuadernos que contienen las conferencias dadas en el Ateneo por el general San Román, acerca de *La guerra de la Independencia* y *El duque de Bailén*, y por el general Antequera, acerca de *Los guerrilleros*, y especialmente Mina, Merino y el Empecinado.

También se ha publicado la de D. Ramón Auñón y Villalón acerca de Gravina, Churrua y Méndez Núñez, representantes de la marina en 1800 y 1885.

\*\*

El antiguo palacio de la Condesa del Montijo, aquella casa tan llena de recuerdos para la sociedad de Madrid, la que animaron primero la Duquesa de Alba y la emperatriz Eugenia, y algunas generaciones después la actual Duquesa de Tamames y la que murió siendo Duquesa de Medinaceli, se ha convertido en el Centro del ejército y la armada.

Algunos salones, el blanco, el encarnado, la alcoba de la Condesa, el *boudoir*, han quedado tal como estaban en vida de la Condesa. La galería árabe donde cantaron, representaron, hicieron charadas y dieron desayunos las beldades de 1850, se ha conservado también.

¡Cuánto se ha reído, bailado, gozado, amado en aquellos salones! El día de la inauguración del nuevo Casino el rumor de la música, los ruidos de los sables y de las espuelas en el *parquet*, parecía que despertaban los ecos del pasado, dormidos en los artesonados del palacio.

Al que los supiera comprender, le dirían más cosas que los suspiros del cantor al encontrarse.

K\*\*.

## NOTICIAS GENERALES.

CARRERAS DE CABALLOS EN 1886.

Reuniones de primavera.

Madrid, 13, 15, 17 y 19 de Mayo.

Lisboa, 26 y 28 de ídem.

Baeza, 23 de ídem.

Cádiz (?).

Córdoba, 16 y 17 de Junio.

Granada, 28 y 30 de ídem.

\*\*

En el próximo número publicaremos el resultado de las Carreras de Caballos de Madrid, que comienzan al entrar en prensa el presente.

\*\*

El señor presidente del Registro-matricula de caballos de pura sangre ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos el primer volumen del *Stud-Book* español, publicado por Real orden del Ministerio de Fomento, que comprende de 1847 á 1885, y en el que aparecen 525 inscripciones correspondiendo á

Pura sangre inglesa.....	Caballos..... 202	Yeguas..... 225	427
Pura sangre árabe.....	Caballos..... 36	Yeguas..... 13	49
Pura sangre anglo-árabe.....	Caballos..... 23	Yeguas..... 26	49
			525

La publicación de este trabajo es un buen servicio que se presta á la cría caballar, y que apreciarán en lo que vale los ganaderos.

\*\*

En la feria de Sevilla se expusieron 47.778 cabezas de ganado, correspondiendo al

Caballar.....	4.398
Asnal.....	2.467
Mular.....	1.770
Vacuno.....	4.654
Lanar.....	22.213
De cerda.....	9.189
Cabrio.....	3.087

Tenemos noticia que se realizaron las ventas siguientes: caballos, 406; mulas, 319; asnos, 270; no habiendo recibido datos de los demás ganados.

En caballos, los principales expositores han sido: D. Baltasar Hidalgo, de Medina Sidonia; D. Vicente de los Ríos; los Sres. Guerrero y D. Miguel Primo de Rivera, de Jerez; D. Andrés Parladé, D. Ignacio Halcón, Marqués del Saltillo, D. Ignacio Vázquez, D. Antonio Miura, de Sevilla; D. Carlos Cárdenas, de Arcos; D.<sup>a</sup> Cristina Huerta, D. Enrique de la Cuadra, de Utrera, y Castrillón, de Vejer, que han presentado magníficos productos que prueban la atención é inteligencia con que miran por el fomento de sus ganaderías.

\*\*

La Diputación provincial de Zaragoza ha acordado celebrar algunas reuniones de agricultores para determinar los procedimientos más prácticos de combatir la enfermedad conocida con el nombre de *mildio ó mildiu*. El lunes 26 tuvo efecto la primera reunión en el suntuoso salón de sesiones de la misma Diputación, bajo la presidencia de D. Pedro Olleta, concurriendo representantes de diversas sociedades y corporaciones: D. Desiderio de la Escosura, por la Económica Aragonesa de Amigos del país; D. Faustino Sancho Gil, por la Asociación de Agricultores de España; D. Mariano Royo, por la Junta provincial de Agricultura; D. Justo Almenge, por el Ayuntamiento de Zaragoza, y otros varios señores por los diferentes Círculos de labradores, mercantil, etc. El ilustrado químico D. Bruno Solano pronunció un buen discurso describiendo la enfermedad y defendiendo un procedimiento de su invención. Después habló el inteligente D. Julio Oteno, director de la Granja-modelo, que combatió el sistema del Sr. Solano, decidiéndose en favor de la aplicación del sulfato de cobre, como medio más eficaz y reconocido como útil por muchos viticultores franceses y aun por varias de sus sociedades científicas. Hablaron luego otros varios señores, suspendiéndose la discusión para continuar los días siguientes. Daremos cuenta de las resoluciones que se adopten por los viticultores congregados.

\*\*

Según el número de caballos inscritos en el Gran Premio de París, se puede calcular que este año el premio llegará á 150.000 pesetas.

\*\*

CONGRESO DE VITICULTORES.

En los días 7, 8, 9, 10 y 11 del próximo mes de Junio se reunirá en esta corte un Congreso de viticultores.

La convocatoria aparece en la *Gaceta*, y según la misma disposición, las deliberaciones versarán sobre los puntos que comprende el siguiente cuestionario:

1.º Procedimientos prácticos que han de emplearse para llegar en breve á obtener una estadística vinícola.—Qué influencias legales han de ponerse en juego para el mejor desarrollo de la riqueza vinícola en España.

2.º Medios de disminuir los precios de transporte y de aumentar la exportación general de nuestros vinos. Conveniencia de celebrar nuevos tratados de comercio: mercados nuevos que podrían abrirse para la colocación de nuestros vinos: creación de sindicatos y agencias en los principales mercados extranjeros: mayor intervención de los agentes consulares en las transacciones: nuevas líneas de vapores que podrían establecerse, etc.

3.º Medidas eficaces para limitar la importación de los

alcoholes industriales. ¿Será posible y conveniente la aplicación del sistema prohibitivo para llegar a este fin? ¿Daría más resultado la destilación de las brisas?

4.º Disposiciones que deben adoptarse para garantizar en el país y en el extranjero las marcas de los vinos legítimos españoles.

5.º Necesidad de fijar las zonas vinícolas, y elección de las vides más convenientes a cada región bajo diferentes puntos de vista.

6.º Importancia de los abonos para el cultivo, mejoramiento y conservación de la vid.

7.º Variaciones que convendría hacer en las prácticas de vinificación, con el fin de mejorar la elaboración y ponerla a la altura de los adelantos de otras naciones.—Importancia de la adición de la glucosa al mosto para aumentar la riqueza alcohólica de los vinos y evitar su encabezamiento.

8.º Método de propagación de la enseñanza vinícola.—Estaciones vitícolas, laboratorios, cartilla vinícola, etc., etc.

Para organizar el Congreso de viticultores se ha nombrado una Comisión, compuesta del Director general de Agricultura, presidente, y de los Sres. D. Juan Maisonnave, D. Enrique Serrano Fattigati y D. Adolfo Bayo, del Consejo superior de Agricultura; D. José de Cárdenas, presidente de la Asociación de agricultores del Reino; Marqués del Riscal, propietario y viticultor, y D. José Robles, ingeniero agrónomo y jefe del Negociado de Agricultura.

La Exposición canina de París comprenderá dos series: la primera, dedicada a los perros de raza francesa, se abrirá del 27 al 30 de Mayo, y la segunda, comprendiendo las razas extranjeras, durará del 3 al 6 de Junio.

El Jurado de la Exposición aragonesa ha premiado, entre otros trabajos relativos a la agricultura, los siguientes: *Diccionario enciclopédico de Agricultura, Ganadería e industrias rurales*, con medalla de primera clase por los cuadernos publicados; *Los Vinos y los Aceites*, revista general de agricultura, con medalla de segunda clase; *Manual práctico del fogonero y maquinista*, por Gabriel Gironi, con id.; *Cria lucrativa de las gallinas y demás aves de corral, incubación natural y artificial*, por D. Diego Navarro y Soler, con id.; *Cultivo de la caña de azúcar y demás plantas sacarinas*, por D. Francisco Balaguer y Primo, con id.; *Tratado del ganado vacuno: su mejora, cria, razas*, etc., por D. Manuel Prieto y Prieto, con id.; *Monografías topográficas*, por D. Pedro Sánchez Tirado, con medalla de tercera clase; *Tratado de la fabricación de aguardientes y alcoholes*, por el Dr. D. Vicente Vera y López, con medalla de primera clase, y el *Tratado de la fabricación de vinos en España y el extranjero*, por D. José de Hidalgo Tablada, con el título de Socio de mérito.

Todas estas obras han sido publicadas por la casa editorial de los Sres. Hijos de Cuesta, a los que felicitamos por las recompensas obtenidas.

La Sociedad Promotora de Apuramiento de razas caballerías de Portugal ha dispuesto que las carreras de caballos en Lisboa, señaladas para los días 22 y 30 del corriente, se verifiquen el 26 y 28, y ha agregado al programa del segundo día una carrera extraordinaria que publicamos en este número en su sección correspondiente.

En la madrugada del domingo falleció en Barcelona, a consecuencia de una congestión cerebral, el jockey Bache-lor, joven de diez y nueve años que, montando el caballo *Flamenco*, de Fernán-Núñez, sufrió una caída en el *Steeple-chase* de la carrera celebrada el jueves anterior en aquel hipódromo.

El Real Club de regatas de Barcelona acaba de recibir de París dos esquifes de un tripulante, que tomarán parte en la fiesta marítima que prepara dicha sociedad para mediados del mes actual. Ambas embarcaciones son insubmersibles, por razón de tener en la popa y a proa una caja de aire comprimido, lo cual hace que el buque no pueda zozobrar aun cuando se llene de agua el departamento central del esquifo, que ocupa la persona que lo dirige. Juntos con dichos esquifes han llegado también dos barcos de forma especial, cuyo peso es de 9 kilogramos, conocidos en el *sport* náutico con el nombre de *perissoir*.

Un caballero entra en un estanco y compra un cigarro de medio real y se acerca al quinqué para encenderlo, pero todos sus esfuerzos son inútiles.

El estancero lo contempla con aire indulgente y le dice sonriéndose:

—¿Quiere V. una silla?

Leemos en un periódico de Valencia:

«Han terminado las sesiones de la Asamblea agrícola en Valencia. Todos, propietarios y colonos, discurren y ponen en planta los medios de abaratar el cultivo del arroz. Pero no son sus esfuerzos suficientes para conjurar la crisis presente. Necesitamos que el Sr. Ministro de Ultramar conceda la libre introducción del arroz en Cuba, interpretando el sentido de facilidades a la producción nacional de la ley de relaciones mercantiles. Necesitamos que, ó se imponga un derecho transitorio a los arroces extranjeros, ó se otorgue por el Gobierno autorización para el cultivo del tabaco. Y necesitamos que las Compañías de ferrocarriles rebajen sus exorbitantes tarifas, que encarecen los abonos, tan necesarios a la producción del arroz, y que imposibilitan la venta de las cosechas por las dificultades en el transporte.

«La provincia de Valencia está atravesando crisis mortal.

No es ya la concurrencia del arroz indio, que encierra la venta en precios imposibles. Es que el maní, la naranja, las habichuelas, todo lo que producen estos labradores valencianos, modelo de trabajo y energía, está perdido. Como se extinguió la cosecha de la seda, desaparecerán las demás y nos iremos a África ó a América a engrosar la turba de los desheredados de todos los países.

«Sólo viven y prosperan los que cultivan viñas. Pero ¿cómo plantarlas en los pantanos de la ribera del Júcar, terrenos que suman centenares de miles de hanegadas?»

## CARRERAS DE CABALLOS EN BAEZA.

### REUNIÓN DE PRIMAVERA

el día 23 de Mayo de 1886, a las cuatro de la tarde,  
bajo la dirección de la Sociedad,  
de que es protectora S. M. la Reina.

Presidente de la Sociedad: Excmo. Sr. D. Antonio de Acuña.

Comisarios: D. Antonio Villa-Real y Cervetto y D. Anacleto Olguera.

Jueces de campo: D. Diego Antonio Garrido y Rus y don Juan Pasquau y López.

Jueces de pesos: D. Leocadio Rodríguez y Montoro y don Enrique Tornero y Mora.

Jueces de salida: D. Andrés Garrido y Rus y D. Pedro Vela de Almazán y Carmona.

Jueces de llegada: D. Rodrigo de Medinilla y Orozco y D. Ignacio Sandoval.

Handicappers: D. José Turrallde, D. Alfredo Pessino y D. Manuel Martín de Alba.

Jurado: D. Joaquín Vela de Almazán y Ximena, don Cristóbal de Acuña y Solís, D. Antonio Manuel Garrido y D. Andrés Teruel y Cabo.

### PROGRAMA.

1.ª CARRERA (á las cuatro).—DE ENSAYO.—Premio del Excmo. Ayuntamiento de Baeza, 425 pesetas.—Para caballos y yeguas españoles y cruzados que no hayan ganado premios en otras carreras.

	Españoles.	Hisp.-árabes.	Hisp.-ingleses.
De 3 años. . . . .	45 kgs.	48 kgs.	54 kgs.
De 4 » . . . . .	53 »	56 »	60 »
De 5 » . . . . .	56 »	59 ½ »	62 ½ »
De 6 » y cerrados. . .	58 »	61 ½ »	65 »

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 30 pesetas.

2.ª CARRERA (á las cuatro y media).—CRITERIUM.—Premio del Ministerio de Fomento, 1.500 pesetas.—Para potros y potrancas, españoles y cruzados, de tres y cuatro años.

	Españoles.	Hisp.-árabes.	Hisp.-ingleses.
De 3 años. . . . .	45 kgs.	50 kgs.	55 kgs.
De 4 » . . . . .	54 ½ »	59 ½ »	64 ½ »

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 80 pesetas.

Penalidades: 1 ½ kgs. por cada 500 pesetas ó fracción ganada.

3.ª CARRERA (á las cinco).—PROVINCIAL.—Premio de la Excmo. Diputación provincial de Jaén, 500 pesetas.—Para caballos y yeguas nacidos en la misma.

Edad.	Peso.
De 3 años. . . . .	45 kgs.
De 4 » . . . . .	54 »
De 5 » . . . . .	57 »
De 6 » y cerrados. .	58 »

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 25 pesetas.

4.ª CARRERA (á las seis).—DE GENTLEMEN.—Premio de S. M. la Reina.—Handicap para caballos y yeguas de todas edades y razas, exceptuando la pura sangre. Han de correr por lo menos tres caballos pertenecientes á diferentes dueños.

Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

5.ª CARRERA (á las seis y media).—COMPENSACIÓN.—Premio del Círculo de la Amistad, un objeto de arte.—Handicap para todos los caballos y yeguas que hayan corrido y no hayan ganado premio en otra reunión.

Distancia, 1.200 metros próximamente.—Matrícula, 25 pesetas.

### Advertencias.

1.ª Esta Sociedad se rige por el Reglamento de la de Fomento de la cria caballar de España, á cuyas condiciones han de sujetarse estas carreras en todo lo que no se oponga al presente programa.

2.ª Las inscripciones se harán en Baeza, en casa del secretario de la Sociedad, D. Andrés Garrido, hasta las doce de la mañana del día 22, pagando en el acto el importe de las matrículas.

3.ª Los dueños de caballos declararán bajo su responsabilidad, al hacer la inscripción, la raza y edad de aquéllos, así como el peso que les corresponda llevar en las carreras de peso fijo.

4.ª Los potros de dos años pueden correr en todas las carreras con 13 kgs. menos que los de tres años de su misma clasificación.

5.ª La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las carreras, así como el de hacer nuevas inscripciones hasta una hora antes de la que deba verificarse cada carrera, con el aumento de 25 por 100 sobre el importe de la matrícula.

6.ª El precio de la valla en el hipódromo es el de 5 pesetas, expidiéndose por cada una dos billetes de servicio.

## CARRERAS DE CABALLOS EN LISBOA.

PRIMAVERA DE 1886.—DÍAS 26 Y 28 DE MAYO.

En el segundo día habrá un *Hurdle-Race*.—Premio de la Sociedad, 225.000 reis, para caballos y yeguas de 4 años ó más, de cualquier raza.

Pesos: 4 años, 60 kilogramos; 5 años, 65 kgs.; 6 años y cerrados, 67 kgs. Los caballos y yeguas portugueses y cerrados llevarán 3 kgs. menos; los caballos y yeguas nacidos fuera de la Península llevarán 3 kgs. más.

Penalidades: El vencedor de una carrera de saltos, de cualquier clase que sea, llevará 3 kilogramos más, y de dos ó más carreras, 5 kgs.

Matrícula, 10.000 reis.—Distancia, 2.000 metros.—Siete obstáculos.

El segundo retira su matrícula.

Las inscripciones para esta carrera se hacen en el *Turf-Club*, Chiado, 36, los días 20 y 21, de las dos á las cuatro de la tarde, quedando los que inscriban sujetos á la condición 4.ª del programa, que los obliga al pago de 10.000 reis para el fondo de carreras, si no tienen ya hecho este pago por otra inscripción.

## CARRERAS DE CABALLOS EN GIBRALTAR.

REUNIÓN DE PRIMAVERA DE 1886.—DÍAS 4 Y 6 DE MAYO.

### Primer día.

SPANISH-MAIDEN.—Para caballos criados en España ó de pura sangre española que no hayan ganado premio en carrera pública.

Matrícula, 75 pesetas.—Distancia, 804 metros.

<i>Ninety-eight.</i>	cer.	72 kgs.	Capitán Lestrell.	Mr. D. Cairns.	1
<i>Fustier.</i>	cer.	73 »	Mr. Simpson.	Capitán Bath.	2
<i>Ploughboy.</i>	5 años.	71 »	Mayor Rochfort.	» Beadnell.	3
<i>The Novice.</i>	6 »	73 »	Mr. Bingham.	» Hornley.	
<i>Getert.</i>	5 »	68 »	Capitán Sewell.	El dueño.	
<i>Lucifer.</i>	5 »	71 »	Mr. E. Peebles.	Mr. Alford.	
<i>Pink'un.</i>	cer.	73 »	Mayor Cogan.	Mr. P. Larios.	
<i>Chieftain.</i>	cer.	72 »	Mr. Harding.	El dueño.	
<i>Johnny.</i>	6 años.	72 »	» Dealy.	Capitán Churchward.	
<i>Antonio.</i>	cer.	73 »	» Deut.	El dueño.	

Muy buena carrera. *Ninety-eight* ganó por medio cuerpo; la misma distancia de segundo á tercero.

BARB-MAIDEN.—Para caballos morunos que no hayan ganado premio en carreras públicas.

Matrícula, 75 pesetas.—Distancia, 804 metros.

<i>Sumbeau.</i>	6 años.	73 kgs.	Mr. Reaño.	El dueño.	1
<i>Botero.</i>	5 »	72 »	» Harding.	»	2
<i>Shotover.</i>	cer.	73 »	» Bingham.	Capitán Beadnell.	3
<i>The Rabbit.</i>	6 años.	73 »	» Benson.	» Garnett.	
<i>Mogador.</i>	cer.	73 »	» Alford.	El dueño.	
<i>Black-Pearl.</i>	6 años.	73 »	» Alexander.	Capitán Hornley.	
<i>Tommy.</i>	cer.	73 »	» Campbell.	» Churchward.	
<i>The Tent.</i>	cer.	73 »	» Saint Leonard.	» Sewell.	

Ganada por un cuerpo; buen tercero.

THE OMNIUM.—Para caballos criados en España, y árabes y morunos.

Matrícula, 75 pesetas.—Distancia, 2.414 metros.

<i>Tita segunda.</i>	3 años.	70½ kgs.	Mr. Adair.	Mr. P. Larios.	1
<i>Phryne.</i>	3 »	70½ »	Capitán Sewell.	El dueño.	2
<i>King-Solomon.</i>	5 »	68½ »	Mr. T. Heredia.	»	3

Ganada por cuerpo y medio.

GRAND MILITARY.—Para toda clase de caballos, excepto ingleses, propios y montados por oficiales del ejército y armada de guarnición en Gibraltar.

Matrícula, 25 pesetas.—Distancia, 2.011 metros.

<i>Imperial.</i>	5 años.	85 kgs.	Mr. Harding.	El dueño.	1
<i>Enterprise.</i>	cer.	66½ »	Cap. Mac-Grigor.	Capitán Hornley.	2
<i>Gold Dust.</i>	6 años.	72½ »	Mr. Alexander.	El dueño.	3

Ganada fácilmente por dos cuerpos. Mal tercero.

ROCK STAKES.—Handicap para toda clase de caballos, excepto ingleses.

Matricula, 25 pesetas.—Distancia, 1.006 metros.

<i>Cœur de Lion.</i>	6 años. 75 kgs.	Mr. F. Schott.	Mr. P. Larios.	1
<i>Carmona.</i>	cer. 70½	» Simpson.	Capitán Beadnell.	2
<i>Lebre.</i>	5 años. 80 »	» Recabo.	El dueño.	3
<i>Macaroni.</i>	6 » 85 »	» T. Heredia.	»	
<i>Saint Patrick.</i>	4 » 65 »	» Blackburn.	Mr. Harding.	
<i>Tommy.</i>	cer. 63½	» Campbell.	Capitán Churchward.	
<i>Campeador.</i>	cer. 72½	» Manners.	» Hornley.	
<i>Dominguez.</i>	6 años. 60 »	» Saint Leonard.	» Sewell.	

Ganada fácilmente por un cuerpo. Buen tercero.

PONY RACE.—Para ponies que no hayan ganado premio en carreras públicas.

Matricula, 15 pesetas.—Distancia, 1.206 metros.

<i>Ear-ring.</i>	cer. 75 kgs.	Mr. Harding.	El dueño.	1
<i>War-Cry.</i>	5 años. 73 »	» Tellerson.	Capitán Beadnell.	2
<i>Baniam.</i>	5 » 75 »	» Capitán Bather.	El dueño.	3
<i>Skittles.</i>	cer. 75 »	» Mr. Mac-Mahon.	»	
<i>Tom.</i>	6 años. 73½	» Shannon.	Mr. L. Larios.	
<i>Francis.</i>	4 » 73½	» Simpson.	El dueño.	

Ganada fácilmente por cerca de tres cuerpos. Buen tercero.

CALPE STAKES.—Handicap.

Matricula, 50 pesetas.—Distancia, 1.791 metros.

<i>Tangerine.</i>	5 años. 73 kgs.	Mr. F. Schott.	El dueño.	1
<i>Carmona.</i>	cer. 73 »	» Simpson.	Capitán Bather.	2
<i>Partisan.</i>	cer. 79½	» F. Schott.	Mr. P. Larios.	3
<i>Enterprise.</i>	cer. 69 »	» Mac-Grigor.	Capitán Hornley.	
<i>Imali.</i>	4 años. 62½	» Harding.	El dueño.	
<i>The Camel.</i>	cer. 63½	» Uppeley.	Capitán Churchward.	
<i>Dominguez.</i>	6 años. 60½	» Saint Leonard.	» Sewell.	
<i>Arabi.</i>	5 » 65½	» Mac-Grigor.	El dueño.	

Buena carrera, ganada fácilmente por un cuerpo. Buen tercero.

MATCH.—10 libras.—Distancia, 804 metros.

<i>Paddy.</i>	73 kgs.	Mr. Chater.	Capitán Sewell.	1
<i>Ismael.</i>	73 »	» Capitán Garnett.	El dueño.	2

Ganada por cerca de un cuerpo.

MATCH.—10 libras.—Distancia, 12.006 metros.

<i>Amethyst.</i>	5 años.	Mr. Tellusson.	1
<i>Fusilier.</i>	cer.	» Simpson.	2

Buena carrera, ganada por un cuello.

### Segundo día.

THE STAND PLATE.—Handicap para toda clase de caballos, excepto ingleses.

Matricula, 50 pesetas, Distancia, 2.011 metros.

<i>Imperial.</i>	5 años. 82 kgs.	Mr. Harding.	El dueño.	1
<i>Cœur de Lion.</i>	6 » 75 »	» F. Schott.	Mr. P. Larios.	2
<i>Lebre.</i>	5 » 73½	» A. Recabo.	El dueño.	3
<i>Macaroni.</i>	6 » 76 »	» T. Heredia.	»	
<i>Saint Patrick.</i>	4 » 57 »	» Blackburn.	Capitán Sewell.	

Ganada por dos cuerpos. Buen segundo, mal tercero.

GIBRALTAR MILITARY.—Handicap para toda clase de caballos, excepto ingleses, propios y montados por oficiales del ejército y armada de guarnición y estación en Gibraltar.

Matricula, 50 pesetas.—Distancia, 2.011 metros.

<i>Carmona.</i>	cer. 73 kgs.	Mr. Simpson.	Capitán Bather.	1
<i>Campeador.</i>	cer. 70½	» Manners.	» Hornley.	2
<i>Boiero.</i>	5 años. 58½	» Harding.	» Sewell.	3
<i>Cadir.</i>	6 » 63½	» Lutwell.	Mr. D. Cairns.	
<i>Enterprise.</i>	cer. 60 »	» Mac-Grigor.	» Dawson.	

Ganada por cuatro cuerpos; misma distancia de segundo a tercero.

SPANISH HANDICAP.—Para caballos de pura sangre españoles. Matricula, 25 pesetas.—Distancia, 2.011 metros.

<i>Dominguez.</i>	6 años. 73 kgs.	Mr. Saint Leonard.	Capitán Sewell.	1
<i>Chieftain.</i>	cer. 65½	» Harding.	El dueño.	2
<i>The Camel.</i>	cer. 76 »	» Uppeley.	Capitán Hornley.	3
<i>Moonlight.</i>	cer. 76 »	» P. Larios.	El dueño.	
<i>Pink'un.</i>	cer. 66½	» Cogan.	Mr. Dawson.	

Ganada por tres cuerpos; el tercero a la misma distancia de Chieftain.

BARB STAKES.—Handicap sólo para morunos.

Matricula, 50 pesetas.—Distancia, 3.583 metros.

<i>Tangerine.</i>	5 años. 83 kgs.	Mr. F. Schott.	El dueño.	1
<i>Gold Dust.</i>	6 » 69 »	» Alexander.	Capitán Hornley.	2
<i>Partisan.</i>	cer. 85 »	» Schott.	Mr. P. Larios.	3
<i>Mogador.</i>	cer. 62½	» Allead.	Capitán Govau.	
<i>Orán.</i>	cer. 68½	» P. Larios.	Mr. L. Larios.	
<i>Amethyst.</i>	5 años. 64 »	» Tellusson.	Capitán Beadnell.	
<i>Imali.</i>	4 » 59 »	» Harding.	Mr. Heredia.	
<i>The Tout.</i>	cer. 63½	» Saint Leonard.	Capitán Sewell.	

Mr. Schott declaró ganar con *Tangerine*. Ganada por medio cuerpo.

GIBRALTAR SCURRY.—Handicap para toda clase de caballos, excepto ingleses.

Matricula, 25 pesetas.—Distancia, 804 metros.

<i>Cœur de Lion.</i>	6 años. 82½ kgs.	Mr. F. Schott.	Mr. P. Larios.	1
<i>Imperial.</i>	5 » 88 »	» Harding.	»	2
<i>Campeador.</i>	cer. 70½	» Manners.	Capitán Hornley.	3
<i>Macaroni.</i>	6 años. 79½	» T. Heredia.	El dueño.	
<i>Saint Patrick.</i>	4 » 60 »	» Blackburn.	Capitán Sewell.	
<i>Carmona.</i>	cer. 80½	» Simpson.	» Bather.	
<i>Lebre.</i>	5 años. 72½	» A. Recabo.	El dueño.	

Ganada por un cuerpo.

PONY RACE.—Handicap para ponies.

Matricula, 10 pesetas.—Distancia, 1.207 metros.

<i>Ear-ring.</i>	cer. 79½ kgs.	Mr. Harding.	El dueño.	1
<i>Skittles.</i>	cer. 63½	» Mac-Mahon.	Mr. D. Cairns.	2
<i>Tom.</i>	6 años. 64 »	» Shannon.	» L. Larios.	3
<i>Pickles.</i>	cer. 78 »	» Luttrell.	Capitán Hornley.	
<i>Lucifer.</i>	5 años. 60 »	» E. Peebles.	» Sewell.	
<i>War-Cry.</i>	5 » 70½	» Tellusson.	» Beadnell.	
<i>Saint Francis.</i>	4 » 65 »	» Simpson.	El dueño.	
<i>Baniam.</i>	5 » 69 »	» Bather.	»	

Ganada por dos cuerpos; buen tercero.

GALLOWAY RACE.—Handicap para caballos que no hayan ganado premio en esta reunión.

Matricula, 25 pesetas.—Distancia, 1.791 metros.

<i>Gold Dust.</i>	6 años. 71½ kgs.	Mr. Alexander.	El dueño.	1
<i>Bedouin.</i>	cer. 84 »	» F. Schott.	Mr. L. Larios.	2
<i>Cupid.</i>	cer. 70½	» Cosby.	El dueño.	3
<i>The Rabbit.</i>	6 años. 70½	» Benson.	Capitán Garnett.	
<i>Arabi.</i>	5 » 72 »	» Mac-Grigor.	» Hornley.	
<i>Ciradaba.</i>	cer. 65 »	» Margesson.	El dueño.	
<i>Tommy.</i>	cer. 65 »	» Campbell.	Capitán Churchward.	
<i>Joe.</i>	6 años. 64 »	» Stuart.	Mr. D. Cairns.	
<i>Toreador.</i>	cer. 68 »	» Abye.	Capitán Sewell.	
<i>Starlight.</i>	cer. 65 »	» Rochfort.	» Beadnell.	
<i>Antonio.</i>	cer. 60 »	» Deut.	El dueño.	

Buena carrera entre *Gold Dust* y *Bedouin*, ganando a qué por medio cuerpo; mal tercero.

MATCH.—10 libras.—Distancia, 1.970 metros.

<i>Campeador.</i>	60 kgs.	Mr. Manners.	Capitán Sewell.	1
<i>King Solomon.</i>	60 »	» Heredia.	Mr. C. Larios.	2

Bonita carrera, ganada por medio cuerpo.

## CARRERAS DE CABALLOS EN BARCELONA.

PRIMAVERA DE 1886.—DÍAS 2, 6 y 9 DE MAYO.

### Primer día.

1.ª DE VENTA.—Premio Faro, 1.000 pesetas.—Matricula, 50 pesetas.—Distancia 1.600 metros.

<i>Lindaraja.</i>	I. y. 4 años. 69½ kgs.	2.000 P. G. Parson.	Everett.	1
<i>Cairo.</i>	I. e. 3 » 57 »	1.500 » D. Taylor.	Taylor.	2

Ganada fácil por seis cuerpos.—Tiempo, dos minutos.—Vendido en pública subasta en 2.001 pesetas.

2.ª MIXTA.—2.000 pesetas: 1.500 al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.—Matricula, 75 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.

<i>Mistader.</i>	L. A. I. e. 6 años. 64½ kg.	Conde de Sobral.	Barredo.	1
<i>Carpio.</i>	H. A. A. e. 3 » 51 »	D. Fernán-Núñez.	Jarvis.	2
<i>La Granja.</i>	I. e. 4 » 60 »	D. Taylor.	Taylor.	3
<i>Polevín.</i>	H. A. A. e. 4 » 60 »	D. Fernán-Núñez.		

Ganada por medio cuerpo; de segundo a tercero, seis cuerpos. A mitad de la carrera pierde terreno *Carpio* por asustarle un perro.—Tiempo, tres minutos veinte segundos.

3.ª INTERNACIONAL.—3.500 pesetas: 2.800 al primero, 500 al segundo y 200 al tercero.—Matricula, 80 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.

<i>Popsey.</i>	I. e. 5 años. 61 kgs.	D. Fernán-Núñez.	Jarvis.	1
<i>Bulgarie.</i>	I. y. 4 » 63½ »	M. de Villamejor.	Everett.	2
<i>Mucho-Mucho.</i>	I. y. 3 » 51 »	M. Castel-Moncayo.	Padilla.	3
<i>Karthoum.</i>	I. e. 3 » 51 »	M. de Villamejor.	Taylor.	
<i>Boito.</i>	I. e. 3 » 51 »	D. Fernán-Núñez.		
<i>Earthquake.</i>	I. e. 3 » 51 »	M. de Villamejor.		

Ganada por cuatro cuerpos; uno de segundo a tercero.—Tiempo, tres minutos treinta y cinco segundos.

4.ª SALTOS (HAIES).—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.

Matricula, 60 pesetas.—Distancia, 3.200 metros.

<i>Flamenco.</i>	I. y. 4 años. 63½ kgs.	10.000 P. D. Fernán-Núñez.	Bachelor.	1
<i>Camelia.</i>	I. y. 4 » 58½ »	4.000 » D. Taylor.	Taylor.	2
<i>Año Nuevo.</i>	I. e. 4 » 65 »	10.000 » M. Castel-Moncayo.	Jennings.	3
<i>Prey.</i>	I. e. 6 » 76 »	10.000 » M. de Villamejor.	Brunet.	
<i>Amnesia.</i>	I. y. cer. 74½ »	10.000 »	Wisdom.	
<i>Cavaleade.</i>	I. y. 4 años. 67½ »		Sr. Vidal Estor.	

Ganada por tres cuerpos; medio de segundo a tercero.—Tiempo, tres minutos cincuenta y ocho segundos.

5.ª CRITERIUM.—2.000 pesetas: 1.500 al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.

Matricula, 75 pesetas.—Distancia, 1.600 metros.

<i>Carpio.</i>	H. A. A. e. 3 años. 55 kgs.	D. Fernán-Núñez.	Jarvis.	1
<i>Mistisipi.</i>	L. A. I. e. 3 » 55 »	Conde de Sobral.	Barreiro.	2
<i>Polevín.</i>	H. A. A. e. 4 » 75½ »	D. Fernán-Núñez.	Jennings.	3
<i>La Granja.</i>	I. e. 4 » 64½ »	D. Taylor.	Taylor.	

Ganada por un cuerpo; cuatro de segundo a tercero.—Tiempo, un minuto cincuenta y siete segundos.

### Segundo día.

1.ª HANDICAP NACIONAL.—Premio de S. M. la Reina Regente.—2.500 pesetas: 2.000 al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.

Matricula, 80 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

<i>Mistader.</i>	L. A. I. e. 5 años. 74 kgs.	Conde de Sobral.	Everett.	1
<i>Polevín.</i>	H. A. A. e. 4 » 66 »	D. Fernán-Núñez.	Jennings.	2
<i>La Granja.</i>	I. e. 4 » 52 »	D. Taylor.	Taylor.	3
<i>Mistisipi.</i>	L. A. I. e. 3 » 50 »	Conde de Sobral.	Juanito.	
<i>Carpio.</i>	H. A. A. e. 3 » 60 »	D. Fernán-Núñez.	Jarvis.	

Ganada por dos cuerpos; medio de segundo a tercero.—Tiempo, un minuto cincuenta y siete segundos.

2.ª INTERNACIONAL.—2.000 pesetas: 1.600 al primero, 300 al segundo y 100 al tercero.

Matricula, 50 pesetas.—Distancia, 1.600 metros.

<i>Boito.</i>	I. e. 3 años. 53 kgs.	D. Fernán-Núñez.	Jarvis.	1
<i>Karthoum.</i>	I. e. 3 » 53 »	M. de Villamejor.	Everett.	2
<i>Mucho-Mucho.</i>	I. y. 3 » 54½ »	M. Castel-Moncayo.	Bachelor.	3
<i>Cairo.</i>	I. e. 3 » 53½ »	D. Taylor.	Taylor.	

Ganada por medio cuerpo; cuatro de segundo a tercero.—Tiempo, dos minutos cinco segundos.

3.ª AL TROTE MONTADO.—Premio Antúnez.—2.000 pesetas: 1.500 al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.

Matricula, 100 pesetas.—Distancia, 3.500 metros.

<i>Lascelles.</i>	y. cer. 80 kgs.	4.000 P. Mr. Lesoure.	El dueño.	1
<i>Queaco.</i>	e. » 85 »	1.200 » E. Devillario.	Lavalle.	2
<i>Welcome.</i>	e. 6 años. 80 »	»	Arnand de Crossals.	3
			Royan.	

Tiempo, cinco minutos veinticuatro segundos.

4.ª STEEPLE CHASE.—Premio Monserrat.—4.500 pesetas: 3.200 al primero, 1.000 al segundo y 300 al tercero.

Matricula, 100 pesetas.—Distancia, 3.500 metros.

<i>Año nuevo.</i>	I. e. 4 años. 65½ kgs.	10.000 P. M. Castel-Moncayo.	Jennings.	1
<i>Jeanne d'Arc.</i>	I. y. 5 » 72½ »	» Guardian Blyn.	Barbé.	2
<i>Camelia.</i>	I. y. 4 » 58½ »	4.000 » D. Taylor.	Taylor.	3
<i>Flamenco.</i>	I. y. 4 » 63½ »	10.000 » D. Fernán-Núñez.	Bachelor.	
<i>Amnesia.</i>	I. y. cer. 70½ »	6.000 » M. de Villamejor.	Brunet.	

En la primera vuelta, delante *Jeanne d'Arc*, siguiéndole *Flamenco*, que llegó a pasarla; pero al dar el salto cayóse el jinete, quedando sin sentido. Entonces *Año nuevo* logró ganar la delantera, ganando por un cuerpo.—Tiempo, cuatro minutos treinta segundos.

DE COMPARACIÓN.—3.500 pesetas: 3.000 al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.

Matricula, 100 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.

<i>Popsey.</i>	I. e. 5 años. 70 kgs.	D. Fernán-Núñez.	Jarvis.	1
<i>Bulgarie.</i>	I. y. 4 » 67½ »	M. de Villamejor.	Everett.	2
<i>Earthquake.</i>	I. e. 3 » 50 »	»	Brunet.	3
<i>Lindaraja.</i>	I. y. 4 » 58 »	G. Parson.	Wisdom.	

Ganada por un cuerpo; tres de segundo a tercero.—Tiempo, dos minutos cincuenta y nueve segundos.

### Tercer día.

1.ª DE COMPENSACIÓN HANDICAP.—1.000 pesetas: 750 al primero y 250 al segundo.

Matricula, 50 pesetas.—Distancia, 800 metros.

<i>La Granja.</i>	I. e. 4 años. 52 kgs.	D. Taylor.	Taylor.	1
<i>Polevín.</i>	H. A. A. e. 4 » 69 »	D. Fernán-Núñez.	Jarvis.	2

Ganada por un cuello.—Tiempo, cincuenta y cinco segundos.

2.ª AL TROTE MONTADO.—Premio Llobregat.—1.500 pesetas: 1.000 al primero, 400 al segundo y 100 al tercero.

Matricula, 100 pesetas.—Distancia, 3.500 metros.

<i>Lascelles.</i>	I. cer. 80 kgs.	Mr. Lesoure.	El dueño.	1
<i>Queaco.</i>	e. 10 años. 85 »	E. Devillario.	Labayle.	2
<i>Welcome.</i>	e. 6 » 80 »	»	Arnand de Crossals.	3
<i>Zureika.</i>	I. e. 10 » 85 »	E. Devillario.		
<i>Diogene.</i>	e. 5 » 75 »	S. Beaumont.		

Tiempo, seis minutos veintinueve segundos.

3.ª HANDICAP, GRAN INTERNACIONAL.—7.000 pesetas: 5.000 al primero, 1.500 al segundo y 500 al tercero.

Matricula, 200 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.

<i>Popsey.</i>	I. e.	5 años.	76 kgs.	D. Fernán-Núñez.	Jarvis
<i>Bulgarie.</i>	I. y.	4 »	64 »	M. de Villamejor.	Everett
<i>Mucho-Mucho.</i>	I. y.	3 »	50 »	M. Castel-Moncayo.	Taylor
<i>r Boito.</i>	I. e.	3 »	58 »	D. Fernán-Núñez.	

4.<sup>a</sup> CARRERA.—Campeonato de España.—A las diez y media.—5.000 metros.—Para todos los corredores españoles y extranjeros, y obligatoria para los vencedores de la carrera anterior.

Tres premios: medallas de oro, platasobredorada y plata. Matriculas: Para los socios activos, 3,50 pesetas; para los socios pasivos y de provincias, 5 pesetas.

5.<sup>a</sup> CARRERA.—A las once.—2.000 metros.—Libre para todo velocipedeo de seguridad (*safety*).

Un premio: medalla de plata.

Matricula: 1 peseta.

6.<sup>a</sup> CARRERA.—A las once y media.—Concurso de agilidad y destreza.—Libre para todos los corredores españoles y extranjeros.

Dos premios: medallas de plata y bronce. Matricula: 1 peseta.

#### Observaciones.

1.<sup>a</sup> El traje de carreras, jersey y gorra por lo menos, es de rigor.

2.<sup>a</sup> Los corredores deben mandar a la Secretaría de la Sociedad, Capellanes, 7, una solicitud en que estén inscritos el peso, diámetro y fábrica del velocipedeo, así como los colores del traje con que corran.

3.<sup>a</sup> Dichas solicitudes deben haber llegado a Secretaría antes del 10 de Mayo, no pudiendo correr aquél que no haya presentado su solicitud en ese plazo.

4.<sup>a</sup> En el caso de que el número de corredores para una prueba sea igual ó inferior al número de premios, se suprimirán uno ó más premios, de modo que quede siempre un corredor más que el número de premios.

5.<sup>a</sup> Estas observaciones rigen lo mismo para los ciclistas de provincias que para los de la Sociedad.

PROPIETARIO,  
D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA.  
Paseo de San Vicente, 20.

## ANUNCIOS.



### Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

#### VAPORES-CORREOS Á PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSIÓN A

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

#### SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión a Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión a Santiago, Gibara y Nuevitás, así como a La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacifico, hacia Norte y Sud del Istmo.

#### VIAJES DEL MES DE MAYO DE 1886.

El día 10, de Cádiz, el vapor **CIUDAD CONDAL**.

El día 20, de Santander, el vapor **VERACRUZ**.

El día 30, de Cádiz, el vapor **ANTONIO LÓPEZ**.

#### VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU

#### SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.<sup>o</sup> fijo de cada mes.

El vapor **SAN IGNACIO DE LOYOLA** saldrá de Barcelona el 1.<sup>o</sup> de Junio próximo.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.



#### OPRESIONES

TOS, CATARROS, CONSTIPADOS

#### ASMA

#### NEURALGIAS

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios.

(Elegir esta firma: J. ESPIC.)  
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St-Lazare, París.  
Y en principales Farmacias de ESPAÑA: 2 fr. la caja.

### BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

El Banco Hipotecario hace actualmente, y hasta nuevo aviso, sus préstamos al 6 por 100 de interés en efectivo.

Estos préstamos se hacen de 5 á 50 años, con primera hipoteca sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados, sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades, ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

Además de estos préstamos hipotecarios, abre créditos para el fomento de la agricultura y construcción de edificios.

En representación de los préstamos realizados, el Banco emite cédulas hipotecarias. Estos títulos tienen la garantía especial de todas las fincas hipotecadas al Banco y la subsidiaria del capital de la Sociedad. Son amortizables á la par en 50 años. Los intereses se pagan semestralmente, en 1.<sup>o</sup> de Abril y en 1.<sup>o</sup> de Octubre, en Madrid y en las capitales de provincias. Los que deseen adquirir dichas cédulas, podrán dirigirse: en Madrid, directamente á las oficinas del Banco Hipotecario, ó por medio de Agente de Bolsa; y en provincias, á los comisionados de dicho Banco.

ATOCHA, 25, PRAL.

### CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.

MADRID.



ATOCHA, 25, PRAL.



### EL CAMPO

Se venden los grabados publicados en esta revista, en la Administración

Villanueva, 6, bajo derecha.

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

### OREZZA

Agua mineral ferruginosa, acidulada, esta Agua no tiene rival para las Curaciones de las Gastralgias, Febres, Chlorosis, Anemia, y todas las Enfermedades derivadas de el empobrecimiento de la Sangre.

131, boulevard Sébastopol, PARIS

### LA PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye el vello del rostro de las señoras, sin ningún inconveniente para el cutis, aun el más delicado. Seguridad y eficacia acreditadas por 50 años de éxito. 20 francos la caja. Para los brazos, emplear el PILIVORE.

Rue J. J. Rousseau, 1, París.



GRANDES ALMAGENES DEL

### Printemps

NOVEDADES

Sederías, Lanerías, Pañerías, Indianas, Sombreros, Vestidos, Abrigos, Vestidos de Niñas y Niños, Faldas, Batas, Ajueros, Canastillas, Lencería, Corsés, Encojes, Telas de hilo, Pañuelos, Algodones blancos, Cortinas blancas, Telas para Mobiliarios, Tapicerías, Muebles, Artículos de cama, Géneros de punto, Trajes para Caballeros, Calzados, Paraguas, Guantería, Chales, Corbatas, Flores, Plumas, Pasaminiaría, Cintas, Mercería, Artículos de París, Platería, Marroquinería, Perfumería, etc.

### PÍDASE

el MAGNÍFICO ALBUM ILUSTRADO en lengua Española ó Francesa, conteniendo 541 Grabados, modelos inéditos para la Estación de Verano que

### Acaba de salir á luz

Se remite gratis y franco, á quien lo pida en carta franqueada á

MM. Jules JALUZOT & C<sup>ie</sup>  
en PARIS

Se remiten también gratis las muestras de todas las telas que componen el inmenso surtido del PRINTemps. (Especificación bien los géneros y precios).

Remesas á todos los países del mundo